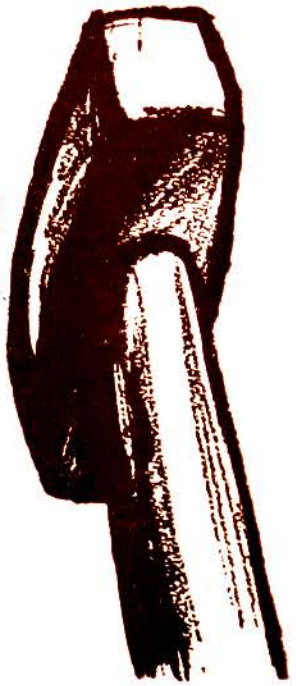
Encuesta Mundial
AMERICA - EUROPA

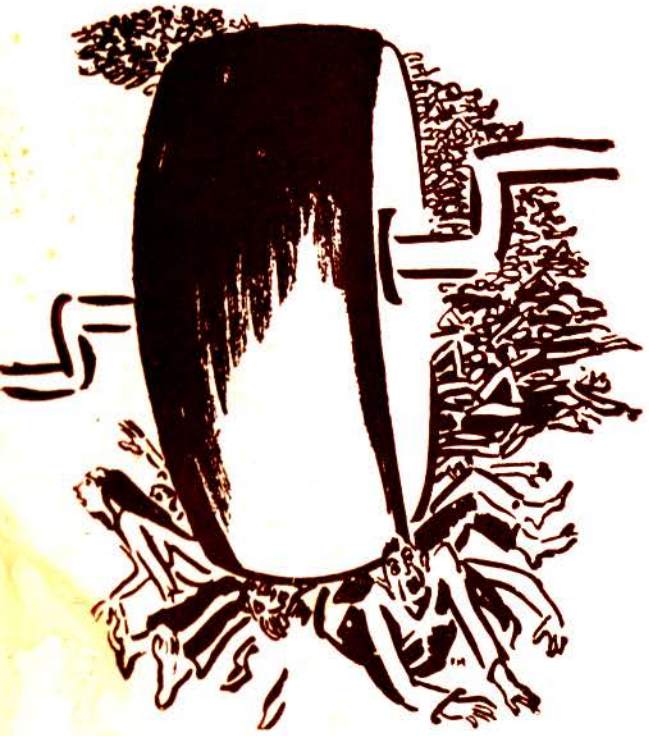
Respuestas en este número:
STEFAN ANDREITCHIN
NESTOR DONOSO M.
ARTHUR PONSONBY
ALBERT DAENENS

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS



18



SUMARIO

LA ERA DE LA VIOLENCIA. — LA CHAQUETA Y LA SOTANA, de *Han Ryner*, (desde París). — PANORAMA UNIVERSITARIO. — EMILIO MAS, de *Enrique Pichon Riviere*. — CONTRA LA GUERRA. — SPINOZA 1632 - 1932, de *Rab Baruj*. — FRANCISCO FERRER Y LA REPUBLICA ESPAÑOLA, de *Hem Day* (desde Bruselas). — CINEMA: LOS ESPECTADORES, de *Luis Orsetti*. — BOSQUEJO, de *Jose Portogalo*.—PROUDHON Y LA CULTURA, de *Miguel A. Anguera*. — EL CONGRESO MUNDIAL CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA, de *Albert de Jong* (desde Holanda). — TEATRO, de *Mario Panizza*. — RUIDO DE ARMAS..., de *A. M.* — EL NUEVO CAMINO DE LA POLITICA ALEMANA, de *Agustin Souchy* (desde Berlín). — GRANIZADA, de *E. C.* — UN CONGRESO IMPORTANTE. — MUSICA, de *Armando Panizza*. — PINTURA, de *E. Pichon Riviere*. - BIBLIOGRAFIA y NOTAS.
Portada de: *Arthur Stadler y F. Mascreel*

20 cts.

ENCUESTA MUNDIAL

América - Europa

Han respondido hasta la fecha:

Alemania

Prof. Dr. CARL FRIES *
HERMAN KEYSERLING *
P. M. STRATMANN
KURT HILLER
Prof. JOHN UDE
HANS MUNISCH

Argentina

Dr JORGE F. NICOLAI

Austria

Dr. MAX NETTLAU *
STEFAN ZWEIG
FELIX FRANKL
EUGEN GOMERI
R. N. COUDENHOVE KALERGI
PIERRE RAMUS

Belgica

MARCEL VAN DIEST *
VICTOR DE BRABANDERE
ALBERT DAENENS

Bulgaria

IANKO TODOROF
STEFAN ANDREITCHIN

Chile

Dr. NESTOR DONOSO M.

Cuba

JOSE ENRIQUE VARONA *

Estados Unidos

Prof. S. RALPH HARLOW *
WILLIAM FLOYD *

Colombia

A. NIETO CABALLERO

Ecuador

J. GALLEGOS LARRA

Estonia

EDARG DE WAHL

Francia

BANVILLE D'HOSTEL *
ERNEST JUDET
PHILEAS LEBESGUE *
ANDRE SPIRE
F. GOUTTENOIRE DE TOURY
Prof. CHARLES RICHET
JEAN GRAVE *
Dr. GREMILLON (MARIAVE)
H. L. FOLLIN *
AMADEE J. DELCOURT
HENRI DEMULLER
A. SADIER *
A. LANTI *
HENRI BARBUSSE *
LUC DURTAIN
L. BARBEDETTE
E. ARMAND

Holanda

Dr. FREDERIK VAN EEDEN
Dr. J. B. TH. HUGENHOLTZ

Inglaterra

JOHN GALSWORTHI *
M. DESHUMBERT
Lord ARTHUR PONSONBY

Nicaragua

AGENOR ARGUELLO

Suiza

LUIGI BERTONI

Uruguay

HUGO TRENI
LUCE FABBRI

Yugoeslavia

DESIDER AZSLANY

(*) *Respuestas publicadas.*

AÑO II Buenos Aires, Octubre de 1932 N.º 18

NERVIO
CRITICA - ARTES - LETRAS

La Era de la Violencia

EL capitalismo, con su intrincada red de intereses, envuelve al mundo en sus rodajes. No hay hecho aislado, nada está fuera del concierto, cualquier suceso que en el terreno económico-político significa una perturbación o una disonancia dentro del sistema, cobra una inmediata repercusión mundial.

Crisis periódicas, cada una más aguda que la anterior; la desocupación no desaparece ni en tiempos de optimismo, pero todo: crisis, desocupación y hambre, al mismo tiempo, en todas partes.

Y violencia, violencia desde arriba, universal violencia sobre los pueblos, cada vez mayor cuanto más se avanza en el sentido de lo que comunmente se llama civilización. Hay ya una psicosis colectiva, una común predisposición en las gentes, a admitir como natural la idea de la violencia.

¿Solucionar la crisis? Pues si no se puede dentro de ols recursos normales, ensayar la dictadura, el golpe de estado, el fascismo, los poderes discrecionales, es decir... más violencia, mayor hambreamiento del pueblo en bien del sistema que amenaza naufragar.

Las crisis económicas marcan también períodos críticos de la fiebre coercitiva; la agudización de la disputa de los mercados, degenera en guerras, que no son mas que erupciones de violencia que acarrean luego una secuela de dictaduras.

La guerra del 14-18, en que no han intervenido todas las naciones, envolvió a toda la humanidad con sus efectos.

Con la crisis general que le siguió, se produjeron numerosos cambios en la topografía política del mundo. Los hechos más salientes fueron, el advenimiento de la dictadura "del proletariado" en Rusia, y del fascismo, en Italia.

Esta crisis del presente, que muchos proclaman como la última, nos plantea nuevamente el problema de la guerra mundial. La sangrienta monarquía borbónica, fué substituída por la república "de los trabajadores", no por eso menos tiránica y opresiva. Los acontecimientos del lejano Oriente y del Chaco Boreal, son los prolegómenos de algo más grande y más funesto.

Por todos lados se insinúa la catástrofe inminente. Aquí en América, fuera de la convulsionada vida interna de todos estos países, hechos con-

cretos como el ya nombrado del Chaco Septentrional y el incidente último de Leticia, entre Colombia y Perú,. nos dan la pauta de cómo se va ampliando el horizonte guerrero.

Y siempre, en la desesperación del derrumbe, la apelación de todos los gobiernos, a la mayor represión, a la mayor violencia en contra de los pueblos que ya llegan al colmo de su resistencia; y cuando a pesar de todo ese proceso de civilización o de brutalización, asoma un prurito de libertad, es aplastado violentamente por los interesados en conservar y defender el organismo estatal y sus instituciones.

Y es que esta crisis no es exclusivamente económica, es crisis de sistema.

Resolver el problema de la desocupación y la miseria, sin resolver el de la libertad, pretender superar el capitalismo y sus contradicciones, dentro o fuera de él, con el recurso del fortalecimiento de las instituciones opresivas del Estado, fundar en la violencia de arriba, la solución del presente caos, es la reedición del círculo de Vico.

De ahí la responsabilidad de las fuerzas libertarias en esta hora de violencia.

De su acción y de despertar de los pueblos, esperemos que surja el verdadero espíritu contra la guerra, contra la violencia y contra sus culpables.

Emilio Mas

desde PARIS

LA SOTANA Y LA CHAQUETA

Con este pintoresco título, Han Ryner va a publicar un curioso y trascendente libro. Los lectores de NERVIO van a gustar la primicia de un capítulo de esta novela, que tendrá — como todas las obras del dilecto maestro— una buena acogida.

EL salón de la alcaldía de Puteaux es de una largura exagerada. Entre los asientos destinados al público y la amplia mesa, detrás de la cual se sientan los oradores, un extenso vacío. Allá, bien al fondo, el público numeroso, parado, visiblemente no oye una sola palabra del discurso presidencial. Los dos adversarios se percatan de esta dificultad y cada uno la resuelve según su temperamento. "Será preciso esforzarse", murmura Troussillet. "No me quedaré exilado detrás de esta mesa", piensa el abate José María de Sourdoulaud.

José María está gozoso. La gracia particular, por la cual tanto ha rogado, le es concedida. El hablará el último.

Troussillet empieza con un tono demasiado elevado. La voz llega al fondo del salón, pero desagrada más que nunca, como un rechinamiento estridente que ataca a los nervios. Las primeras palabras ponen una mueca en el rostro del abate, como si fuesen uñas soliviantadas que arañasen un vidrio y produjeran un chirrido de dentera. Después sonríe, pues sabe la belleza potente y suave de la voz que Dios le ha dado y no tendrá necesidad él de forzarla.

Pero, de pronto frunce las cejas. Nerviosamente agarra el lápiz y toma notas. El ataque tiene algo de imprevisto para su ignorancia y su ingenuidad.

Troussillet demuestra (la palabra *demostrar* acude a sus labios en cada tres frases) que Jesús jamás existió. La tesis es nueva para el público más que para el mismo Sourdoulaud. Establecida en términos de una brusca claridad, asusta y amedrenta. Algunos miran a Troussillet como a un loco; otros se alzan de hombros; se escucha de un lado o de otro una carcajada mal contenida o una risa deliberadamente insolente.

La voz desagradable se irrita y grita:

—Sólo los ignorantes, los imbéciles y los hombres de mala fe afirman todavía la existencia histórica de Jesús.

Muchos oyentes protestan:

—¡Oh, oh!

Y uno que se cree al corriente — pero que mejor diría que sigue la página — interrumpe triunfal:

—¿Es un imbécil Renán?

El orador replica en seguida con bastante destreza la objeción:

—¿Acaso Arquímedes es un imbécil porque ignora la aviación y la telefonía hasta con hilos?...

Como Arquímedes, como todos aquellos glorificados por la historia del espíritu humano, Renán es "un sabio de su época". Algo retardatario, además, y reaccionario. Los matices poéticos y dramáticos del escritor, lo que se tiene bien el derecho de llamar en él, como en su padre Montaigne, "la pedantería a lo caballero", su imaginación de mitómano o de artista que ordena gustoso cuadros fantásticos y escenas teatrales, su necesidad de envolver sus lentos períodos de gracias endulzadas, han perjudicado frecuentemente al crítico. Renan, llegado después de Strauss, pero pensando en la arquitectura del libro y de la frase más que en la solidez de los materiales, parece en su exégesis, un vacilante abuelo de Strauss.

Ahora, el acento de Troussillet se hace singularmente huraño:

—Si tenéis aún la grosería de interrumpirme, mi prudencia anulará el efecto de vuestra falta de conciencia y no me dignaré ya escucharos. Desde hace cinco minutos os hablo de este frívolo Renan. Sin utilidad alguna, y sólo tengo el tiempo justo de resumir las innumerables pruebas de la inexistencia de Jesús.

—Tomad el tiempo que os sea necesario — acordó la hermosa voz del clérigo.

Un gesto ostensible de Sourdoulaud agarra el reloj que se halla bajo la mirada del presidente, le da vuelta contra la mesa, quedando invisible la esfera.

La concurrencia ríe expansivamente y, por primera vez, hay quien aplaude.

Troussillet está furioso. Bastante bajo para que pueda creerse que se habla a sí mismo; bastante alto para que el abate lo oiga y, como para que enrojezca igual que si recibiese una bofetada, gruñe:

—¡Farsante!

Después, como una polea chirriante que se desoxida:

—No pido gracia alguna y tampoco acuerdo ninguna. No obstante el tiempo que me hacen perder, señor abate, vuestras maneras tan elegantes que desean los aplausos de un auditorio pueril, como las cosquillas piden las risas infantiles, yo sabré concentrar lo esencial en los tres cuartos de hora que me son concedidos por nuestras convenciones.

La concurrencia comprende que en este momento los dos adversarios se odian y entra en un silencio nervioso. Curiosidad atenta y temblorosa, que se inquieta por no se sabe qué brutal esperanza. Atención verdaderamente deportiva. Para un auditorio apenas superior a un público *yankee* y que, en una controversia, gusta de un combate, la expectativa se hace excitante como los raros combates en los que los dos boxeadores se irritan hasta olvidar el espectáculo convenido y caer en los más groseros instintos, cesando de ser dos camaradas, dos cómplices que parecen de acuerdo para representar según el dinero que reciben dos papeles en un espectáculo y que se hacen, en la vida ruda, dos enemigos y dos ciegos que se golpean furiosamente.

En seguida, además, lo que dice Troussillet apasiona de novedad a estos ignorantes. Insiste sobre el argumento *del silencio*. Los oyentes se informan, todos con extrañeza, la mayoría con maliciosa risa de satisfacción, que la literatura profana del siglo primero es muda sobre Jesús.

Hay que esperar al siglo segundo para encontrar, tan imprecisas todavía y negligentes, las nótulas de Plinio el joven, de Suetonio y de Tácito.

El orador las analiza o más bien las despedaza, con una ciencia sorprendente para los que escuchan. Ya no se aplaude, sino que se escucha, respirando silenciosamente, en posiciones de atención curiosa. Los librepensadores están encantados. No habiendo existido Jesús, ¡qué situación para los curas! Se representan toda la leyenda como una mentira voluntaria y una maquinación mercantil. Cambian codazos, guiñan los ojos unos hacia otros, sonriéndose de felicidad cómplice, sacudiendo las cabezas gozosamente con signos de aprobación. Mientras tanto, Troussillet subraya el silencio, verdaderamente muy extraordinario, de la literatura judía. Ni Justo De Tiberiada, ni Flavio José conocen a este Jesús que se hizo después tan embarazoso. El abate no puede retener una protesta indignada.

—José habla de él dos veces!

—¡Ah, ah! — respiran y acusan algunos católicos.

—¿Dos veces? — se mofa Troussillet. — Sóis en verdad modesto, señor abate. Son diez veces que Jesús es aludido en Flavio José, revisado y aumentado por los cristianos.

El Clérigo levanta los brazos que maldicen.

—¡Abominable sospecha! — grita — que os desafío a justificar.

—No tengo nada que rehusaros y exigís, además, señor abate, aquello que iba a daros espontáneamente.

Troussillet leyó ocho largos pasajes sobre Jesús, que no se hallan en nuestros textos, pero que una vieja traducción en ruso arcáico nos ha conservado.

Para siete de ellos, su análisis muestra en seguida hasta qué punto están "impregnados de teología y de estupidez cristiana". Pero insiste sobre el recitado, ridículo, en efecto, de la pasión. Jesús, en el monte de los Olivos, rehusa, con la indignación de los discípulos, aniquilar a Pilatos y a las demás autoridades romanas. El procurador, después de un interrogatorio, obtiene de él la curación de la mujer de Pilatos y lo liberta. Pero los Judíos dan al procurador treinta dineros a cambio del permiso para crucificar a Jesús. Las dos interpolaciones que se pretende imponernos y a las cuales el señor abate Sourdoulaud da su confianza, son quizá algo menos cómicas, pero no menos evidentes e ingénuas que aquellas por las que juran los popes. La más larga destruye la línea lógica, muy sencilla, del texto de Flavio José. Troussillet, que gusta de las familiaridades brutales, pretende que ella llega como un pelo en la sopa. Pero el pelo no es del cocinero que ha hecho la sopa. Sólo un cristiano encandilado e idiota ha podido atribuir al judío José palabras cristianas, hacerle decir que Jesús fué el mesías, que resucitó el tercer día y que ha hecho mil otras maravillas anunciadas por los profetas divinos.

Sourdoulaud se pone en guardia:

—El otro pasaje, "Santiago, pariente de Jesús, el Cristo", es demasiado simple e indiferente para no ser auténtico, y basta para demostrar la auténtica historia de Jesús.

—Quizá para los cándidos — replica Troussillet — en un texto en que no se hubiesen intentando otras interpolaciones. Así mismo, un análisis algo sagaz haría desaparecer este paréntesis a gentes despiertas y que sólo buscan la verdad. Antes que yo empiece este análisis, permítame el abate que corrija su infiel traducción. Para los cristianos primitivos, Santiago no es vagamente pariente de Jesús: es su hermano. Poco me importa, además. Pero el examen que voy a emprender va a ser sobre el mismo texto.

¿Quiere el señor abate citar las pocas palabras griegas?

Sourdoulaud ha olvidado el poco griego que le enseñaron en el pequeño seminario y alza los hombros.

Troussillet cita por sí mismo y después exige:

—Con la ayuda que acabo de daros, podréis, señor abate, repetirme cuatro palabras que hallamos frecuentemente en los Evangelios y que, por ejemplo, concluyen en la extraña genealogía en la que Mateo nos prueba que no siendo Jesús hijo de José, desciende de David por José.

—Contestaré en seguida — dice el abate.

—¿No queréis repetir las palabras griegas que acabo de citar?

Porque son las mismas: *Iêsous o tegomenos Christos*, en vuestros evangelios y en vuestro José retocado, cuyos manuscritos no se remontan más que al siglo XI. "Jesús, llamado el Cristo" constituye — lo veis ahora, si no cerráis los ojos con obstinación — un clisé cristiano. El fiel que ha inscripto estas palabras al margen de su José, para indicar de qué personaje se trataba aquí entre los innumerables Santiago o Jacob, acababa de leerlas en su Buena Nueva.

Antes de reunir en un ramillete riente y triunfante las innumerables pruebas de la inexistencia de Jesús (ellas se reducían al silencio de los contemporáneos), después de haber apoyado maliciosamente su tesis sobre la desaparición atribuída a los cristianos, del libro de Justo de Tiberiades y sobre las diez interpolaciones inflingidas por ellos al texto de Flavio José, Troussillet se concede una diversión y un combate suplementario. Señala algunos pasajes de San Jerónimo, justificando y glorificando la mentira religiosa, da, como se dice, el ejemplo con el precepto. En varias ocasiones, Jerónimo se felicita de haber traducido Orígenes "cortando lo que encontró peligroso" y de "haber participado a los Latinos las cosas buenas que se encontraban en este autor, ocultándoles las malas". La mentira de omisión no es la única que parece noble a este famoso Padre de la Iglesia. Nada más santo que las palabras voluntariamente falseadas, si ellas sirven para matar a los infieles. Jehú, rey de Israel, hubiera triun-

fado menos en el piadoso degüello de los sacerdotes de Baal si no los hubiera reunido con esta falaz promesa: "Reunidme a todos los sacerdotes de Baal, porque, si Achab ha dado algún honor a su divinidad, mi propósito es de honrarla mucho más". Esta mentira útil a un asesinato numeroso, lo hallaréis magníficamente planeado en los comentarios de San Jerónimo sobre la epístola a los Galateos. El segudo capítulo de esta epístola de Pablo, es muy curioso y nos da a conocer la primera querella histórica entre los cristianos. Pablo resiste frente a Pedro, le anatematiza, le reprocha vehementemente su doblez. Pero por una mentira audaz, Jerónimo pone de acuerdo a los dos enemigos, afirma que, por el bien de los fieles, tuvieron necesidad de entrar en una santa disputa que no era sino ficción. Y nuestro comediante aplaude esta comedia inventada por él mismo.

Después Troussillet resume con inspiración y elocuencia todo lo que puede hacer dudar de la historia de Jesús. Y concluye:

—Una religión que pretende ser revelada es indudablemente una vasta farsa y un maravilloso cebo para los Jerónimos. Pero, entre los cristianos, la revelación no es la única invención impúdica; el revelador mismo es una loca creación.

Cuando se sentó, los aplausos fueron más allá de lo que esperaba su vanidad. Y algunos gritos se mezclaban: "Bravo, bravo!" y risas gozosas.

Apaciguadas las aclamaciones, el presidente se incorporó para conceder la palabra al abate Sourdoulaud. Este, tomando el reloj, puesto antes del revés, mostró la esfera a la concurrencia cuya curiosidad se despertaba más. Algunos sacaron sus propios relojes, comprendieron y sonrieron.

El cura no se quedó limitado trás de la mesa. Se desprendió de ella, atravesó el espacio vacío, se acercó al público casi hasta tocar la primera fila. Su seguridad, como sonriendo de sus movimientos, tenía ya una especie de elocuencia apacible, llevaba a los pocos católicos espaciados en la sala confortación y confianza.

Empezó:

—El señor Luciano Troussillet, que no acepta ni acuerda gracia, ha sobrepasado de un largo cuarto de hora el tiempo a que tenía derecho...

—Usted podrá también... — dice el presidente.

—Gracias, señor presidente — dice el clérigo, dando media vuelta — por sus buenas intenciones. Pero séame permitido no hacer cuenta de una justicia de que no tengo necesidad. El error necesita mucho espacio para maniobrar, sin quebrarlas, sus frágiles sutilezas. La verdad, que es simple, se expresa simplemente y basta poco tiempo para mostrar su cándida luz.

Hay tal seguridad en el ademán y en la voz, que una parte del auditorio aplaude. Un librepensador, sonriendo a la ocurrencia que pasa por su mente y subrayándola con un alegre tartamudeo voluntario, cuchichea a su vecino:

—¡Sorprendente el cu-curioso cu-cura! Sorprendente, el cura continuó siéndolo. Y se hizo difícil despreciar un término grosero para designar lo que se duda en llamar flexibilidad dominadora o gracia tiránica. Pero el discurso fué de una vacuidad... Esta vaciedad y esta holgura encantaba también, hacía reposar después de los razonamientos ceñidos y de las minuciosas discusiones de Troussillet.

En principio, Sourdoulaud pretendía hallar pruebas de la historia de Jesús y de su divinidad en las dificultades mismas que se oponen a verdades demasiado nobles para que todos sean dignos de ellas. Señalaba, cómo Pascal, un profundo designio providencial en esta mezcla, poco discernible, sin la gracia divina, de claridades y obscuridades. Recitaba enfático: "Hay bastante luz para los que desean ver y bastante obscuridad para los que tienen contraria disposición. Hay bastante claridad para iluminar a los elegidos y suficiente obscuridad para humillarlos. Hay bastante obscuridad para enceguecer los réprobos y bastante claridad para condenarlos y hacerlos inexcusables". Después proclamó

con orgullo otra frase de Pascal: "Creo de buen grado en las historias cuyos testigos se hacen matar". Y contaba patéticamente algunos martirios edificantes.

Después de la emoción, la hilaridad y la risa. Sourdoulaud exponía en detalle la famosa broma del malicioso bibliotecario de Agen, Juan Bautista Pérez, quien, precursor del señor Troussillet, demostraba asimismo, en 1827, que Napoleón no es más que un mito solar. Y exigía que se le explicara, al menos tan bien como el napoleonismo sin Napoleón, el cristianismo sin Cristo, el mahometismo sin Mahoma, el calvinismo sin Calvino, el molinismo sin Molina, el jansenismo sin Jansenio. Todo esto dicho fogosamente, con elocuencia, se hacía aplaudir. Pero el cura, poniéndose grave, acababa por una elevación hacia Jesús, una especie de oración lírica de penetrante unción y de gran brillo literario.

Troussillet, dominando su carácter, aplaudió ostensiblemente la formal belleza de la peroración. Llegado nuevamente su turno, enrojeció porque no se atrevía, para acercarse al público, mostrar lo que Susana llamaba con frecuencia — y él tenía este calificativo sobre el corazón — su caminar de hiena. Volvió a gritar de nuevo detrás de la mesa.

—Acabamos de aplaudir gozosamente a un poeta. Dos veces gozosamente. Por la belleza extensiva de sus últimas palabras y porque su talento mismo nos enseña que las tesis católicas no pueden afrontar, sobre un sólido terreno, las tesis contradictorias. ¡Qué maravillosa habilidad, señor abate, pero qué espantosa confesión de debilidad en lo que estoy obligado a llamar vuestra doble huída! Tan pronto os habéis refugiado en la alta poesía y detrás de la pantalla de las nubes, como en el humor, detrás del mariposeo, el ruido y el aturdimiento de las manías agitadas. Así, os habéis dispensado de discutir las pruebas — demasiado indiscutibles — que yo he expuesto. No habéis contestado a nada de lo que yo he dicho. Hago constar vuestra carencia y contesto — demasiado fácilmente — a todo lo que habéis sostenido.

Se mofó de esta fe que es un mérito, porque desprecia las obscuridades y hace callar a la razón. En cuanto a los testigos que ofrendan su vida, ¿no son los más apasionados, los más ciegos, los menos creibles? Entre 1914 y 1918, ¡cuántos muertos alemanes han testimoniado de la inocencia de Germania y que los Aliados atacaban sin razón a su existencia y a la cultura! ¡Cuántos franceses han proclamado, por su muerte, que la Francia era atacada y amenazada la civilización! El historiador que busca serenamente, a sangre fría, las responsabilidades de la última guerra, ¿será tan cándido que pretenda hacer pesar todos estos sacrificios entre sus argumentos? Además, la Iglesia ha hecho matar más mártires de los que cuenta en su seño. Si el número de hombres lanzados a los leones fuese una prueba, ¡qué refutación en llamas serían, entonces, las hogueras contra los heréticos y los espíritus libres! Queréis hacer, señor abate, de las persecuciones hechas sin desfallecimiento el criterio de la verdad. Así, convirtámonos ambos al Judaísmo. ¿Qué son todos los *testigos* durante dos o tres siglos ante los innumerables judíos degollados desde hace dos milenios? Vuestra comparación entre la tesis fantástica de la inexistencia de Napoleón y nuestra doctrina minuciosamente estudiada de la inhistoricidad de Jesús es excelente para divertir a los chicos del catecismo. Me dignaré discutir el ridículo parangón cuando me hayáis mostrado desde la vida de Napoleón y después de su muerte, un siglo de absoluto silencio sobre el hombre y sus actos. Lógicamente, señor abate, habéis dicho, no obstante, algo interesante: Cuando habéis pedido la explicación del cristianismo sin un Cristo material. Esta explicación os la debo y quiero darla. Pero no repitáis ya que el caso sería único.

Menos bromista yo, no os desafiaré a explicar el paganismo sin el menor Pagano, el agnosticismo sin ningún Agnóstico, el catolicismo sin Católico alguno; y, si los protestantes ingleses prefieren llamar papismo a vuestra secta, no su-

pondremos que ellos atribuyan esa fundación al ocultista Papus. Pero he aquí precisamente un pretendido creador de secta, en el cual la historia eclesiástica ha creído mucho tiempo, al cual, en fin, ha debido renunciar, como deberá renunciar mañana al hombre Cristo. Ya nadie admite que el ebionismo sea la obra del Ebión que hizo inventar aquel. ¿Y no sería vuestro caso explicar el caso único, único éste, en efecto, de un fundador de secta que se hace dios? Para tomar vuestros propios ejemplos, ¿quién ha deificado alguna vez a Jansenio, Molina, Calvino o al mismo Mahoma? Al estudiar las historias de las religiones se comprueba que el evemerismo materializa a los dioses en hombres, pero que jamás lo logra de veras, menos trata de ensayar lo contrario. Una sola excepción, creyendo a los cristianos, en favor de ellos mismos. Si olvido un momento todas las pruebas precisas, esta anomalía basta ya, no sólo a rehusar sino a ridiculizar una doctrina que reclama privilegios porque se siente impotente para resistir los métodos comunes.

Después Troussillet explicó cómo la crucifixión ritual de un pequeño dios palestino creó el mito de Jesús. Mostraba las profecías que determinaban y proporcionaban todo el detalle de la leyenda. A veces las profecías mal comprendidas. La estúpida virginidad de la madre, por ejemplo, viene de un contrasentido de los *Setenta*; las manos y los pies clavados sobre la cruz tienen el mismo origen. La simplicidad belicosa, la claridad algo maliciosa y la hermosa plenitud de la tesis, obtuvieron un gran triunfo.

El abate, en seguida, no supo más que exclamarse contra esta novedad para él. Jamás se había escuchado algo parecido. Sacó de eso una especie de argumento que impresionó a algunos espíritus perezosos y estáticos. Los impíos se ven obligados de cambiar de tesis con frecuencia. La invención del pequeño dios palestino no prueba más que una cosa, a saber, que todas las fantasías precedentes de la exégesis anticristiana han sido reconocidas insostenibles. Mañana os percataréis que él es también frágil y lo reemplazaréis por otra explicación de un día.

Pero, he aquí que una especie de pensamiento acudió a la mente de Sourdoulaud. Se extrañó de esta rabia tendiente a suprimir la existencia de Jesús en un tiempo en que la moda busca con denuedo en los hechos el origen de las novelas y de los poemas. Se nos enseña cuál fué el origen de Don Quijote. Las revistas nos invaden de detalles sobre la pobre histérica cualquiera que sirvió de modelo a Flaubert para su *Madama Bovary*. Atendiendo al señor Francisco Baumal, Moliére hubiera sido incapaz de crear a Tartufo si no hubiese conocido en Lyon a un cierto Jacques Crétenet, barbero, fundador de la Compañía del Santo Sacramento, charlatán y gran aprovechador de testamentos. Los partidarios de la no historicidad de Jesús van así contra la corriente del siglo, contra lo que por doquiera saludan gloriosamente con el nombre de progreso. ¿Cómo explicar la contradicción sino de un modo pasional? Y el abate terminó con una parrafada magnífica sobre Jesús, el más amado y el más odiado de los hijos de los hombres.

Se aplaudió. Pero la mayoría de los auditores ya no creía en la existencia histórica de Jesús.

Quizá descontento de sí mismo, el abate se deslizaba por una puerta lateral y desapareció. Troussillet permanecía rodeado y cumplimentado por algunos concurrentes. Pero Susana lo llamó con muy poca amabilidad:

—Luciano, acaba ya. Has sido de una extensión... Y no tenemos nada preparado para nuestra comida...

Se acercó dócil. Su rostro resplandecía al ayudar a poner su abrigo a su magnífica Susana. Y, con tono que se esforzaba por ser modesto, preguntó a la dama:

—No ha estado demasiado mal... ¿No te parece?...

Y ella replica:

—¡Idiota, completamente idiota! El evangelio está lleno de palabras contra los curas y de consejos que se guardan muy bien de poner en práctica. Si todos los librepensadores no fuesen perfectos idiotas, ¡con cuánto cuidado conservarían en Jesús al más poderoso enemigo de los clérigos!...

Han RYNER

(Tradujo del francés, *Costa Iscar*).

Panorama Universitario

SE revisan programas, se recopilan apuntes, se plumorean bolilleros. La seriedad se ha apoderado por sorpresa de los muchachos, no silenciada aún la desabrida jarana del 21 de setiembre. La disparan al Café e ingieren libros a dos carrillos, para devolverlos, mal deglutidos y peor digeridos, ante la ridícula gravedad inquisitorial de una atrabiliaria mesa examinadora. El próximo año volverán a hablar de la reforma a los métodos de enseñanza.

●

LOS sueldos administrativos y docentes se pagan con estimable puntualidad.

●

EN Córdoba se especula con los exámenes y con los sueldos. Los profesores bien pagados asisten a las aulas vacías a firmar la planilla y piensan que los muchachos, luego de cinco meses de resistencia — actitud recientemente ratificada por la casi unanimidad del estudiantado — inclinarán las frentes ante las horcas caudinas del examen, cuando por el contrario, guapeando energías en reserva, se disponen a abandonar las guerrillas y las trincheras, para el golpe enérgico y definitivo.

●

MEDICINA, de Buenos Aires, pareció iniciar la esperada higienización de esa Universidad, patrimonio de la aristocracia diplomada y de la banda legionaria que habla de orden atacando arteramente con pistolas y cachiporras. Los exámenes apaciguarán a los inquietos, pero quedan estimables energías para el año próximo.

●

UNA Biografía Universitaria completará esta página desde el próximo número de NERVIO. La vivisección será panorámica y ningún profesor se dará por ofendido.

Emilio Mas

Pintor y Loco

AUTORRETRATO
Emilio Mas

La locura; tragadora insaciable de almas hizo una nueva victima. La escuálida figura de Emilio Más no pudo resistir a su avidez de gargantúa; la lucha fué larga y titánica, sólo un sentimiento lo alentaba y le daba fuerzas. Ese sentimiento era su amor hacia el arte.

Emilio Más fué loco, pintó locos pero nunca pintó como un loco: su personalidad de artista consiguió salir a flote del tremendo naufragio y la única influencia que tuvo en él la locura fué el medio en que lo obligó a vivir; como era pintor de realidades tomó por modelo a sus compañeros de hospedaje.

El problema del genio y la locura planteado ya por Aristóteles y cuyo concepto de que estos dos estados están próximos perduró durante muchos siglos. En el siglo XVII Le Camus, Regente de la Facultad de Paris, decia que las causas que producen el genio afortunado son las mismas que producen la locura, si sobreviene algún factor determinante. Triste condición del hombre que no puede dar un paso hacia la perfección del sentimiento sin avanzar hacia la muerte; que no puede tentar a lo sublime sin aproximarse a la locura.

Con esto quedaba preparado el terreno para Lombroso, que analizando y estudiando la vida de hombres ilustres señaló la frecuencia de arrebatos, de violencias, de periodos de depresión después de los excesos del esfuerzo, señalando asi las analogías con ciertas enfermedades mentales y creó su teoria. El genio venia a ser la acción de una inconsciencia asombrosa, de una creación instantánea y de una intermitencia análoga a los estados epilépticos.

Después de Lombroso viene Ernesto Dupré que crea el concepto de las constituciones psicopáticas. Cuando predomina una de ellas, provoca el desequilibrio de la personalidad y entonces aparecen llamaradas de orgullo, de desconfianza, emotividad exagerada, perversidad y alternativas de excitación y de depresión. La pasión artistica dice, ha de ser servida por la potencia emotiva, por la imaginación y las dotes técnicas; pero para ser productoras debe ser al mismo tiempo contenida por el equilibrio de esos factores.

El arte y la locura se encuentran en el terreno común del automatismo psiquico, pero el automatismo del arte es muy diferente y opuesto de la locura. El artista, cultivando su espiritu y aprendien-

do su oficio prepara voluntariamente su automatismo; la inspiración más o menos afortunada elaborará después los materiales reunidos. El loco sufre el automatismo impuesto por la locura: su inteligencia está perturbada por la presencia de ese fenómeno extraño, parásito, que viene a interrumpir la serie de operaciones intelectuales; su actividad reviste un aspecto desconcertante y que es el signo de su enfermedad mental.

El psicólogo Segond sostiene que la capacidad genial surge de conflictos anímicos y que puede considerarse como una perturbación de la armonía psíquica determinada por un desequilibrio de la afectividad (Steckel) y de la imaginación.

Sobre esta base neurótica la función intelectual toma un ritmo automático haciendo cada vez más pobre la actividad consciente. El genio sería así una hipertrofia de las facultades creadoras subconscientes que se independizan casi en absoluto del control del juicio y de la voluntad.

Por último, dice Vinchon que la locura es más bien el precio del arte y que una actividad intelectual intensa y continua, al servicio de una pasión que la impulsa a procurar crear incensantemente, gasta las almas de poco temple, despierta tendencias morbosas antiguas, que habían permanecido latentes, exagera como en los románticos la facultad emotiva, provocando así una psicosis de agotamiento como el caso de Van Gogh. Este gran artista que tanto dió que hacer a los psiquiatras terminó disparándose un tiro en el corazón: con esto perdía la pintura, de fines del siglo XIX, uno de sus más notables representantes: fué un autodidacto, un precursor y sólo conoció la dureza de la vida y de la incomprensión.

Como vemos, el problema no ha llegado a su esclarecimiento completo, sobre todo teniendo en cuenta que: muchos artistas fueron modelos de salud como la formidable falange de artistas flamencos: los Roger de la Pasture, los Metsys, los Van Orley, los Frank, los De Vos, los Quellin, los Terniers y los Breughel; que, los artistas que "se volvieron locos" siguieron haciendo un arte normal y coherente como Van Gogh, Schumman, Mas, Maupassant, Jules de Goncourt y, finalmente, que el arte de los locos es un arte inspirado por alucinaciones e ideas fijas. no hacen más que reproducirlas en sus óleos.

Isidro Más de Ayala nos cuenta en un sentido trabajo, la vida sencilla y laboriosa de Emilio Mas. En una colonia de Alienados del Uruguay había instalado su taller, vivía completamente dedicado a su arte y pintó lo que había a su alrededor: alienados y parajes del asilo.

Emilio Mas

Quién más que él podía comprender el sentido trágico de esas caras que recorren toda una gama de expresión, desde la eufórica de un paralítico general hasta la triste y llorosa de un melancólico.

Emilio Mas

Dotado de un fino espíritu de observación consiguió por medio de un dibujo sencillo, rápido pero vigoroso darnos una perfecta sensación de realidad en sus grupos de alienados: tomando mate, tomando sol, barriendo, carpiendo; locos doblados como sauces llorones, que han transformado la realidad en un mundo de fantasías y el autismo en que viven les hace parecer a seres caídos de otros astros. Su autorretrato nos pone en evidencia toda su miseria física, su cara triste bosqueja una sonrisa espasmódica.

Diez figuras que había pintado y que tenía colgadas en su taller atraían constantemente la atención de Emilio Mas; vivía pendiente de ellas. Todos los días al levantarse las miraba, las hablaba, tomaba sus pinceles y les cambiaba de expresión. El estado de su espíritu hacía de director de orquesta; las diez caras estaban alegres cuando él lo estaba, otros días tenían una expresión triste o burlona.

La obra de este gran artista es numerosa, pintó cuando pudo durante las intermitencias de su enfermedad. Su figura era siempre simpática en el asilo porque el viejito de los pinceles sólo tuvo palabras de consuelo para sus camaradas y si alguna vez discutió y se mostró malhumorado fué con sus diez figuras que poseídas de tanta expresividad y vida quisieron más de una vez adquirir independencia. Seguramente no estaban conformes en seguir el ritmo de su espíritu.

Emilio Más, valenciano de origen, compañero de estudios de Sorolla vino a América en busca de temas para su arte pero un temporal imprevisto lo obligó a anclar en las puertas de la demencia.

Murió solo, olvidado, en la mañana lluviosa del 8 de julio de 1928. Lo enterraron en el cementerio del asilo. Uno de los alienados, poeta, previendo el acontecimiento había escrito, tiempo atrás, una "Canción desolada para un muerto":

Solo, olvidado, se quedó muerto,
junto a mi cama de hospital,
nariz de hielo, párpado abierto.
Solo, olvidado se quedó muerto
junto a mi cama de hospital.

Enrique PICHON RIVIERE.

Fe de erratas. — En la edición del Nº 4 de Cuadernos AHORA, *La locura de la guerra en América*, se ha deslizado un error: El cuadro que figura en la pág. 52 pertenece a la obra de Nearing y Freeman: *La diplomacia del dólar*, y debiera figurar en la pág. 79, entre las notas.

Contra la GUERRA

A los Delegados del Congreso Contra la Guerra

Al Proletariado Internacional

LA "Asociación Internacional de los Trabajadores", que agrupa en su seno a los sindicalistas revolucionarios de todo el mundo, y el "Bureau Internacional Antimilitarista", llaman la atención de los delegados de este Congreso y del proletariado de todos los países sobre el peligro inminente de una nueva guerra y sobre el verdadero carácter de este Congreso.

La famosa Conferencia del Desarme, anunciada de tanto tiempo, se ha realizado al fin con la participación de todos los Estados del mundo civilizado. Ella ha dado a éste la evidencia de la mala fe flagrante y de la incapacidad de los gobiernos para hacer cesar la carrera loca del armamentismo y para ensayar, como consecuencia, la realización seria de sus propias promesas: "garantizar la paz por el desarme".

El fracaso de la Conferencia Mundial del Desarme de la Sociedad de las Naciones, ha puesto el punto final y trágico a la comedia del pacifismo balador y al fiasco definitivo de la S. de las N. misma.

El mundo capitalista se encamina hacia un nuevo 1914. Todos los Estados — sean a base democrática, bolchevique o fascista — se preparan a ello a cual mejor. Esta nueva guerra que viene es una amenaza mortal PARA LA CLASE OBRERA DE TODOS LOS PAISES así como para el socialismo internacional. Un solo medio puede impedir su explosión: la lucha revolucionaria internacional y sin tregua contra todos los gobiernos y contra todos los Estados.

Solamente la caída del capitalismo — sea privado o de Estado— el que, debido a sus opuestos intereses económicos, DEBE INEVITABLEMENTE suscitar guerras, y que por sus contradicciones intrínsecas, ES INCAPAZ de impedirlas, — ahí está la última guerra para probarlo —, solamente, decimos nosotros, la derrota del capitalismo mundial puede matar la guerra. Solamente la REVOLUCION SOCIAL, cuyo primer acto sería destruir el Estado, puede garantir la PAZ SOCIAL, porque solamente ella suprime toda opresión política y toda explotación económica, aboliendo así las verdaderas causas de guerra.

Prepararse a esta lucha es uno de los problemas más urgentes de la clase obrera mundial.

¡Camaradas! ¡Trabajadores! ¡Delegados al Congreso Mundial!

Como vosotros, los sindicalistas y antimilitaristas revolucionarios de todos los países son de opinión que es preciso levantar, contra la guerra que viene, una falanje unida y resoluta. Todos nosotros estamos convencidos que una nueva guerra mundial no puede ser impedida sino por la acción inmediata del proletariado consciente y de todos aquellos que, en nombre del mundo, aman la paz. Nosotros estamos dispuestos a tender la mano a todos los verdaderos combatientes de la paz para concertarnos con ellos en lo concerniente a una acción revolucionaria contra la guerra.

¿Por qué, entonces, la "Asociación Internacional de los Trabajadores" y el "Bureau Internacional Antimilitarista" se rehusan, sin embargo, a participar en el presente Congreso contra la guerra?

Porque, aunque convocado bajo la égida imparcial e independiente de personalidades célebres del mundo literario y científico, él ha sido hábilmente escamoteado por los comunistas de Moscú, organizado efectivamente por ellos, y esto en su exclusivo beneficio.

Porque este Congreso, convocado al principio sobre una amplia base de lucha contra la guerra, se abre, en definitiva, bajo la bandera apenas disimulada del martillo y de la hoz y a la voz de orden: "Contra la guerra... imperialista".

Porque todo el mundo sabe que esta palabra de orden ,lanzada por la Internacional Comunista, agente de reclutamiento del gobierno de Moscú, y por los organismos controlados por esa Internacional, no significa de ningún modo lucha contra TODA guerra, o contra TODA guerra imperialista, sino en realidad: "Defensa de la U.R.S.S."; así pues, defensa de un Estado determinado.

Pero la lucha contra la guerra, el impedimento de la guerra no consiste en defender tal o cual régimen determinado. ni en tomar partido por uno de los Estados beligerantes, — lo que significaría, en suma, alistarse al lado de uno o de otro grupo de aliados militares.

Ahora bien, el proletariado hoy se da perfecta cuenta que, en caso de guerra, cada gobierno interesado "probará" que él no hace más que defenderse y que es el otro, "el enemigo", que ha tomado la iniciativa del ataque. Así pues, QUIENQUIERA TOME PARTE, EN UN CONFLICTO PROXIMO, POR UN ESTADO CUALQUIERA, TOMA PARTE POR LA GUERRA.

Pero ¿qué significa "defensa de la U.R.S.S."? Esto significa secundar la política del capitalismo de Estado del gobierno ruso. Esto significa sostener un gobierno que se encuentra en el primer rango de preparativos militares y que envenena al entero pueblo ruso con su ideología guerrera y militarista. Esto significa apoyar una política de ententes amigables y de alianzas militares con Estados capitalistas y fascistas de Europa y de Asia. Esto significa ayudar una política de militarización del Asia y, por tanto extender el peligro de guerra y organizar desde luego la próxima guerra sobre una base más extendida. Esto significa, para el proletariado revolucionario sobre todo, dar su apoyo a un gobierno opresor de su propia clase obrera y campesina y, por ende, reforzar esta opresión.

La "defensa de la U.R.S.S." significa, en fin, invitar a los trabajadores de todos los países a colocarse, en la próxima guerra, al lado de la U.R.S.S., es decir, al lado de los Estados Capitalistas que sean aliados de la U.R.S.S.

Enteramente como, en la víspera de la guerra de 1914, la II Internacional apeló a la Unión Sagrada en el interés del Estado Nacional y subordinó los intereses del proletariado a los intereses nacionales de los países beligerantes, esta vez todavía se quiere pedir al proletariado que proclame, para la próxima guerra, la unión sagrada con los explotadores y los opresores del proletariado ruso y con la burguesía de aquellos países que sean aliados de la U.R.S.S.; y esto, en el interés del capitalismo estatal de la Rusia bolchevique!

No es en la defensa de una política cualquiera de tal o cual Estado, sino en la lucha contra TODA política gubernamental y contra TODO Es-

tado, que radica la posibilidad de una resistencia victoriosa contra **TODA** guerra.

Es totalmente imposible defender al pueblo ruso, a la clase obrera y campesina rusa, de los horrores de una guerra moderna, por su Ejército Rojo o por sus alianzas militares, como a todo otro pueblo de la tierra.

El proletariado ruso, él también, — como todo otro proletariado oprimido —, no tiene más que un solo medio a su disposición para sofocar una guerra amenazante: Proclamar la caída de su gobierno, romper la dictadura, destruir el aparato del Estado y, por un nuevo impulso de la Revolución Social esbozada en 1917, librarse de la explotación estatal y proseguir la obra de la Revolución de Octubre en la orientación del Comunismo Libertario, — antítesis del Comunismo Autoritario.

En lugar de palabras de orden equívocas, limitadas e interesadas: "contra la guerra imperialista" y "defensa de la U.R.S.S.", nosotros llamamos al proletariado del mundo, en nombre de centenares de miles de obreros y campesinos revolucionarios, a la lucha internacional en todos los países contra **TODA** guerra y contra **TODOS** los preparativos de guerra.

Nosotros gritamos a los trabajadores de todos los países, por encima de los partidos políticos, los parlamentos y los gobiernos:

Uníos contra la guerra y los armamentos sobre la base de una acción revolucionaria económica. Creád vuestros comités de acción en todas vuestras usinas de guerra. Paralizad toda fabricación de material de guerra. Obreros de los transportes, ferroviarios, marítimos: ¡Negaos al transporte de los elementos de guerra!

Y sobre todo preparaos, desde ya, a proclamar, en caso de movilización **LA HUELGA GENERAL EXPROPIADORA E INSURRECCIONAL**, — única arma eficaz que el proletariado posee en **TODOS** los países.

La lucha conducida por la **ACCION DIRECTA ECONOMICA** será no solamente un lucha contra la industria capitalista de guerra, sino también contra el capitalismo en general, causa principal de las guerras.

Solamente con una lucha tal, emprendida sobre este terreno anticapitalista y anti-estatal, — lucha que no puede sino preludiar el advenimiento de la Revolución Social—, el proletariado mundial tendrá la posibilidad de impedir definitivamente toda guerra y de salvar a la entera humanidad de una ruina ineluctable.

¡Adelante por la lucha contra todas las guerras!

¡Adelante por la lucha contra el capitalismo y contra el Estado!

Holanda, Agosto 1932.

La Asociación Internacional de los Trabajadores. El Bureau Internacional Antimilitarista

---

El próximo número de

NERVIO

Aparecerá el 15 de Noviembre

1632-1932

Spinoza

In Memoriam

LA ciencia actual dice: los átomos materiales no aumentan ni disminuyen y no aumentan ni disminuyen los granos de energía.

La cantidad de materia y la cantidad de energía son constantes.

La materia se extiende a través del espacio y la energía se expande

SPINOZA
Ilustración para NERVIO, de Kras.

libremente en el tiempo. Las fronteras del universo son la infinitud en el espacio y la eternidad en el tiempo.

Estos principios trascienden del saber experimental. Son las ideas simples, nacidas en los intervalos, durante la contemplación libre de prejuicios religiosos o filosóficos sobre el cosmos.

El pensar científico se funde en el pensar metafísico. Aquel deriva del saber natural, mientras el otro deriva del saber hierático.

El descubrimiento realizado por el sabio, la invención practicada por el técnico, la inspiración arrebatada del poeta, la revelación celestial del elegido, son procesos naturales; es decir: ellos se producen en los instantes en que la personalidad humana se libera del esfuerzo consciente, voluntario y perceptible.

El rayo luminoso que cruza las tinieblas de la bóveda sideral es el mismo rayo que alumbra las tinieblas de la bóveda craneana. Una vez brilla la estrella lejana y otra vez brilla la imagen primordial.

Desde una estrella lejana un rayo luminoso trae el mensaje al astrónomo. En el abanico policromático producido en el análisis espectral se descifra la naturaleza química del cuerpo estelar. Esa misma estrella ha traído a la tierra otra vez otro mensaje, este mensaje era captado por el astrólogo.

No nos puede extrañar a nosotros, hombres libres del pensar científico y filosófico, que el rayo luminoso pueda ser portador de propiedades anímicas, espirituales, mágicas o sociales.

El hombre aferrado al pensar científico cree solamente que el rayo lu-

minoso emanado desde una lejana estrella trae el mensaje para el astrónomo, como portador de propiedades geométricas, mecánicas, físicas y químicas del foco de emisión.

Marte, Venus, Júpiter eran los planetas tutelares de Spinoza, desde el día de su nacimiento hasta el día de su muerte: el destino personal terrestre estaba escrito en el firmamento celeste.

La ciencia actual analiza con sagacidad y paciencia las relaciones íntimas entre la materia y la energía; el conjunto de estas leyes se llama mecánica ondulatoria: todo su contenido aparece guardado bajo los signos y los símbolos del pensar matemático.

El pensar spinoziano alcanzó todo su esplendor en su célebre tratado sobre las pasiones. Aquí aparecen las relaciones íntimas entre el cuerpo y el alma humanos.

La física del alma pudo ser alcanzada por Spinoza después de haber penetrado en la psíquica del universo.

Los signos y los símbolos del pensar matemático sirven para marcar el sendero del pensar humano en el mundo físico. Pero solamente con las ideas y las imágenes del pensar metafísico se puede alcanzar la profundidad del universo.

Piensa el cerebro y siente el corazón. En el límite de la visión microscópica palpita lo psíquico. El bisoño estudiante señala la pulsación vital por medio de distintos términos: los nutroceptores, los genoceptores, el impulso trófico, el impulso sexual.

Esta situación de espíritu era la misma que sentía Spinoza cuando leía a Descartes. Cartesio podía describir el universo como un mecanismo por medio de la forma y del movimiento. Más adelante agregaba: la materia se extiende en el espacio y el pensamiento ocupa el tiempo.

Vale decir: el universo no es un mecanismo, el universo es un organismo.

Spinoza conocía a fondo el pensar cartesiano y queda demostrado al recordar las dos clásicas expresiones de su propio pensar: natura naturans y natura naturata.

Natura naturans equivale a la conocida expresión mecánica: energía potencial. Y natura naturata, energía actual. Estas expresiones son fundamentales en el pensar del hombre de ciencia moderno.

En el pensar biológico moderno natura naturans significa el gérmen latente en la semilla o la imágen primordial del pensar hierático. Y natura naturata el crecimiento y el desarrollo del ser.

En el lenguaje geométrico de la época, Spinoza escribió la Etica, ciencia de primer grado sin utilidad industrial ni comercial, trata ella del ser, del saber, del hacer y del poder humano.

En ese libro habla de las verdades eternamente nuevas y nuevamente eternas: la materia y la vida perdurable y la inmortalidad del espíritu humano, divino, cósmico.

Creyó y afirmó la inmortalidad del espíritu. Tenía motivos personales fundados. Basta leer los aspectos singulares de su vida hierática, erótica y heróica para no dudar de su verdad.

No fué en vano que la luz azul de Júpiter, el rojo resplandor de Marte y fulgor verde de Venus presidieran el firmamento y marcaran en el libro del destino personal una vida singular: la de Spinoza.

Para el hombre moderno fué un mensaje.

Rab BARUJ

Francisco Ferrer y la República Española

SE ha hablado mucho de F. Ferrer después del advenimiento de la República Española.

En mayo de 1931, cuando yo saludaba jubilosamente la caída del régimen ignominioso en el que España se vió forzada a vivir, cité, para que fueran meditadas, ante los acontecimientos que iban a ocurrir más allá de los Pirineos, las palabras que escribió ayer Miguel Bakunin:

"Para nosotros, esta palabra *república* no tiene otro valor que el enteramente negativo de ser el vuelco o la eliminación de la monarquía, pues no solamente no es ella capaz de exaltarnos, sino que, por el contrario, cuantas veces se nos represente la República como una solución positiva y seria de todas las cuestiones del día, como el fin supremo hacia el cual deben tender todos nuestros esfuerzos, nosotros sentimos la necesidad de protestar".

La República acababa apenas de ser proclamada cuando ya se manifestaban los primeros síntomas de reacción, viniendo a confirmar con prontitud desconcertante las reservas que se está en el derecho de formular a todo régimen que se instaura.

Las palabras de Miguel Maura — reaccionario notorio—: "Yo mantendré el orden, aun con la fuerza" iban a verificarse día a día, dando un cruel desmentido a las de otro político, tan farsante como su colega precitado: "España será libre".

España no es libre, el orden no se ha restablecido, y todo eso se ha jugado retirando la libertad a algunos centenares de españoles y creando (y no mal) desórdenes, a favor de los cuales los guardias civiles, ayer a las órdenes del rey asesino, al servicio hoy de la República, cumplieron su oficio de verdugos de la clase obrera.

Tales hechos condenan un régimen nuevo, que quiere tener la pretensión de reemplazar al que todo un pueblo execra; las rutas porque camina son idénticas, su fin es próximo; saludémoslo anticipadamente.

"Orden, orden, orden, ciudadanos", clamaba el Comité Republicano.

Y, mientras todo un pueblo se mecía en el encanto de las primeras efusiones de la libertad, los políticos se apoderaron del poder.

Ellos iban, sin demora, a ejercerlo, por la persuación, la razón, la fuerza, la arbitrariedad — las primeras víctimas debían, pronto, ofrecerse: — aquellas que se habían dejado engañar por las promesas falaces del nuevo gobierno.

No es, ciertamente, porque los agentes de policía se hayan puesto a la moda de la República, dando vuelta su esclavina (que parece forrada de satín rojo) que el armazón del régimen se modifica. No basta cambiar el nombre de las calles, de los navíos, reemplazar una bandera por otra bandera, y así por el estilo, para que una sociedad sea transformada. Son éstos juguetes bien pueriles, de que se sirven, con admirable destreza, los que se dan por misión roer y arruinar al pueblo.

Los que comprendieron y quisieron denunciar desde el principio las ilusiones infantiles de todos estos artificios, retornaron al lugar de donde venían, es decir, a la prisión, donde durante largos

meses, vivieron bajo la dictadura; la República no les ofrecía nada mejor.

El mismo comandante Franco, un republicano de la primera hora y que jugó un rol de primer plano antes de la agonía del antiguo régimen, debía caer él también bajo la reprobación del nuevo gobierno. Hasta fué arrestado. Su crimen: "Luchar, dentro del marco de las leyes, contra el nuevo gobierno, que no sabe qué debe hacer".

Que después de esto se hable de los hábitos democráticos de los nuevos ministros, que van en busca de sus amigos habituales en los cafés que frecuentaban antes de su ascensión al poder; que el nuevo Amo de Madrid, apasionado por las corridas de toros, asiste a ellas ocupando su lugar de costumbre, en vez de ocupar el sillón presidencial: eso es para admirar al simple y crédulo público, a cuyos ojos se arroja polvo democrático.

Las realidades son bien otras. Es por eso que se está en el derecho de asombrarse de ver saludar, con un acuerdo tan armonioso, la República y la memoria de Francisco Ferrer.

No se puede hacer este insulto al mártir del pensamiento libre; porque, perseguido ayer por la iglesia, el ejército y la burguesía, lo sería igualmente hoy por quienes dirigen a España.

Que algunos se autoricen a intentar una aproximación entre el pensamiento del fundador de la Escuela Moderna, que pagó con su vida su apego al ideal libertario, y ese jaleo de ideas que se desprende de la comedia parlamentaria de las Cortes, es hacerle una grave injuria a la memoria de Ferrer.

Francisco Ferrer estaría hoy entre los que no han cesado de seguir su ideal y que, habiéndolo abrazado, lo propagan como él por doquiera, y son deportados a las colonias españolas.

Era por el advenimiento de una vida mejor, más humana y más libre, que luchaban estos revolucionarios que pagan hoy con una deportación cruel e inhumana el hecho de haber intentado realizar el sueño entrevisto por Francisco Ferrer. Cuanto vive, esta verdad incontestable, es la realidad dolorosa del presente:

"Anarquistas, nosotros queremos destruir la propiedad tal como ella existe, porque es el producto de la explotación del hombre por el hombre, del privilegio otorgado por los gobernantes o del derecho del más fuerte.

"Acratas, nosotros no queremos que existan grandes extensiones de tierra, al lado de familias que no tienen donde reposar sus cuerpos; nosotros no queremos herederos de la fortuna, ni herederos de la miseria.

"Libertarios, nosotros no queremos que baste un título o un testamento para pasar su vida sin trabajar.

"En la sociedad ideal anarquista, la educación y la instrucción de la infancia se harán de tal modo que todos comprendan la necesidad del trabajo, sin otras excepciones que las enfermedades físicas irremediables. Y como no habrá más el mal ejemplo actual de unos que trabajan y de otros que se pavonean, de aquellos que comen y de estos que ayunan, todo el mundo contribuirá a la producción de la riqueza común, en la medida de sus fuerzas, y todos comerán según su apetito.

"Y será fácil a los educadores inculcar a los niños el gusto y la obligación general del trabajo.

"Siendo razonables los hombres, a la inversa de lo que ocurre actualmente, encontrarán sin grandes esfuerzos el modo de ser, en su vida, propietarios de lo que los rodea y que ellos aman, sin que este derecho a la propiedad pueda acarrear perjuicio a nadie, ni crear supremacías de ninguna suerte.

"Precisamente la demencia de quienes no comprenden la Anarquía proviene de la impotencia en que se hallan de concebir una sociedad razonable".

Estos pesamientos son, sin duda, poco conocidos y demasiado a menudo han sido relegados y renegados por los políticos y los timoratos que no pueden ver a Ferrer bajo este manto subversivo.

Hoy como ayer, Ferrer clavaría en la picota a todos estos farsantes de la legua, que fingen tener un ideal y viven

de la política reclamándose de una revolución que no cesan de escamotear de sus finalidades liberatrices. Porque a las intrigas del clero han venido a agregarse las intrigas de una camarilla politicante que explota los sentimientos nobles y valerosos del pueblo español, bajo una fraseología mentirosa, impidiendo así que la obra de Ferrer se realice.

Contra el obscurantismo religioso y social de ayer, se levantó Ferrer; pagó con la vida la audacia de esta independencia. Hoy, contra los nuevos apagadores del pensamiento, los continuadores de la obra del mártir de Montjuich se han levantado para realizar con las mismas inspiraciones un ideal semejante. La República no ha podido más que gratificarlos escandalosamente con la deportación. Hoy como ayer, la misma represión criminal y bárbara.

El gobierno de la joven República española no puede ayudar a la liberación del pueblo. Es una traba constante en la evolución de este pueblo que aspira, cada vez más, a una libertad y a una justicia reales y eficaces.

Los tiempos han cambiado tal vez, pero las cartas son siempre las mismas, y nosotros veríamos al presente a uno de los más ilustres precursores, a uno de los mártires de esta república acompañar en su prisión o en su exilio a los centenares de revolucionarios que la joven República se ha permitido el orgulloso reto de detener y de deportar.

Contra esta República abyecta, contra las actitudes criminales de este gobierno de sicarios, encontraríamos de nuevo a Francisco Ferrer dispuesto a compartir la independencia de espíritu de sus amigos, y si podemos, para desenmascarar ambos regímenes, conjeturar su suerte, nos sentimos autorizados para decir que, en lugar de ser fusilado en los fosos de Montjuich, Ferrer sería muerto poco a poco por la relegación en un perdido rincón del Este Africano, donde las fiebres ecuatoriales y la inacción intelectual minan las constituciones más robustas y los espíritus mejor templados a las vicisitudes de la vida.

Francisco Ferrer no puede ser arrogado como un símbolo por esta República perjura.

Vive Ferrer, ciertamente, Ferrer librepensador, pedagogo, libertario; Ferrer, una de las más bellas figuras contemporáneas, que ofrece un bello ejemplo de vida noble, de acción constante, de filosofía y de solidaridad universal.

Hem DAY

Bruselas, 1932.

(*Tradujo del francés Alberto S. Bianchi*)

Emilio Mas

CINEMA

LOS ESPECTADORES

EL CRITICO
EL OBRERO
EL ESCEPTICO
EL SOÑADOR

(En el hall de un cine, después del estreno)

El obrero:

ESTOY harto ya de esta clase de cine. ¡Es falso del principio al fin!

El crítico: Verdad. La película no es más que mediocre en cuanto a la trama, pero no carece de valores. El director ha sido lo bastante hábil para desarrollar el tema con agilidad, sin pesar demasiado en la atención del público.

El soñador: En general, no sabría decir que impresión me ha dejado el argumento, la dirección o la interpretación. Sólo sé que en ciertos momentos la belleza del paisaje consiguió hacerme olvidar que me hallaba en una sala de espectáculos.

El crítico: Las fotografías no están mal, por más que es fácil notar el abuso de filtros. Yo he sido siempre enemigo de su excesivo empleo. Sin embargo, estos directores prestan muy poca atención a las sugestiones autorizadas de los críticos...

El obrero: No voy a discutir la habilidad del director o la belleza de los paisajes. Yo no vengo al cine a examinar la técnica ni a embobarme en la contemplación de las fotografías...

El escépt.: Pues yo cada vez estoy más disconforme con la cinematografía. Las producciones que a centenares salen de las fábricas (no digamos estudio, porque es impropio), están dedicadas a un público ingenuo y tonto. El americano es un niño grande, y su imaginación confusa y brumosa está poblada de fantasías. El cine, como la literatura popular, es el mejor reflejo de la incapacidad intelectual y artística de esa nación materializada hasta el summum.

El crítico: Sin duda el director inteligente es entre ellos excepción. Pero no podemos negar que los americanos poseen el sentido de lo cinematográfico.

El escépt.: ...y de la propaganda. Yo no creo en su mayor capacidad para el cine. Tendrá facilidad para las obras en serie dirigidas a un público también de serie, pero ellos no han sido capaces de crear nada. Se han limitado a aprovechar la herencia europea y a explotarla en grande durante la guerra, invadiendo todos los mercados del mundo. En cuanto el europeo volvió por sus fueros, la inferioridad americana púsose en evidencia. A pesar de las condiciones materiales sumamente desfavorables, los rusos y los alemanes, en poco tiempo, han sobrepasado en elevación artística a toda producción americana.

El crítico: Sin embargo, es preciso no olvidar que el americano ha sabido aprovechar la primitiva experiencia europea, transformándola, limpiándola de artificios y de recargazones teatrales, para infundirle medida ,sobriedad, naturalidad. Grandes directores como Griffith, Ince, concluyeron por darle forma definitiva, gracias a su empeño en buscar los escenarios naturales y en crear una técnica que los alejara definitivamente del teatro.

El obrero: Pero la técnica sin la verdad y sin la humanidad ¿Qué nos importa a nosotros, los que estamos condenados a trabajar siempre para el superior? El

cine es una diversión para aquellos que nada tienen que hacer, para la clase media y para los que viven del trabajo ajeno. ¿Quién se ocupa de mostrar al mundo nuestra miseria, nuestros dolores, nuestros problemas?

El escép.: El público busca que lo diviertan, no que lo hagan pensar, y sería un mal negocio no hacerle el gusto de cretinizarlo un poco más.

El crítico: Con la aparición de los rusos esa indiferencia hacia los problemas sociales ha sido ya vencida...

El obrero: ¿Vencida? Toda la cinematografía está impregnada de desprecio y de mentiras hacia las clases inferiores y las razas oprimidas. Nadie ha levantado aun la voz en pro de los pueblos que soportan el yugo, ya sean los negros, los pieles rojas, los indígenas, los chinos. El problema de la supremacía artística y de la técnica es muy interesante para ustedes. A mí, que estoy bajo el continuo temor de quedarme sin trabajo, y de rodar por el mundo como un trasto viejo, mendigando un pedazo de pan, no sólo me resulta indiferente, sino odioso.

El crítico: ...déjeme usted terminar la frase. Decía que los rusos habían vencido, rompiéndola, esa indiferencia hacia la masa mediante una obra maestra insuperada "El acorazado Potemkin". Einsenstein, con ella, se ha colocado a la cabeza de los directores, y ha elevado la cinematografía rusa hasta el punto más alto. Desde entonces toda la cinematografía soviética se inspiró en la masa, su vida, sus luchas, sus aspiraciones. ¿Ha visto Vd. "La tempestad amarilla" de Pudovskin? Pues allí se trata justamente de las persecuciones sufridas por un pueblo oprimido... También los alemanes, con Lamprecht a la cabeza, en más de una ocasión salieron en defensa del proletariado. Los americanos mismos. ¿No nos han dado una "Sombras blancas en los mares del Sud", que es un verdadero poema de la vida natural, y una acusación contra la obra corruptora de los blancos?

Sin embargo, el valor principal de la cinematografía rusa reside en la técnica atrevida y audaz, técnica joven, que rompe con todo convencionalismo y que infundió un vigor insospechado a sus films. La "técnica del movimiento", la cámara que corre y se anima, que se inclina en mil ángulos diversos, que deforma y sublimiza las imágenes. ¡Qué soplo renovador el del cine soviético!

El escépt.: Y que opio. ¡Está bien eso de acercarse a las masas, de reflejar huelgas, revoluciones y miseria; está bien puesto que es la vida... pero ¡cuidado con el exceso!

El obrero: Bien se nota que Vd. tiene el pan seguro, que no ha sentido en carne propia lo que significa el temor de la desocupación y el hambre; que no se ha comido los puños de impotencia ante el desprecio, el maltrato y la explotación de los patrones.

Si Vd. hubiera alguna vez experimentado alguno de estos sentimientos, entonces vería cómo el cine americano, con su vaciedad, con su lujo, con su falsía, chocaría a sus nervios y le haría rechinar los dientes de amargura.

El crítico: Pero el cine tampoco puede limitarse a una clase ni responder a un solo criterio. El arte es algo que está por encima de todas las cuestiones sociales.

El escépt.: El arte, en cualquiera de sus manifestaciones, es hoy una forma de la vanidad o del deseo de hacer dinero.

El obrero: Vaya a darles conferencias de arte a los desocupados de Puerto Nuevo, tal vez con ellas pueda Vd. remediar su miseria y su abandono. El arte es algo muy lindo, y discutir sobre él "viste mucho", pero solamente para quien tiene el estómago bien repleto.

El soñador: Amigos míos, me apenan Vds. con sus discursos y me golpean cada una de sus frases, que por desgracia, son demasiadas verdaderas. Yo, y me avergüenzo decirlo, amo al cine. El es para mí una puerta sobre el mundo. La tierra, con sus innumerables bellezas, el mar, las montañas, el bosque, sólo por el cine pueden entrar en nuestras retinas y hacernos vivir la ilusión de contemplarlas en persona. Yo, en el cine, me consuelo de mi impotencia, de la imposibilidad econó-

mica de viajar, entregándome de lleno al engaño de la pantalla. Viajo por el mar infinito, subo a las montañas, penetro en el bosque, corro por las nieves en trineos veloces, atravieso las estepas en las troikas, asciendo a las nubes y contemplo desde allí el mundo, pequeñísimo a mis pies. ¡Oh! La cámara es una caja mágica que capta lo movible y lo pasajero y los fija; hace del pasado un presente eterno, un futuro en potencia. La cámara es un desafío al tiempo, porque lo inmoviliza, y a la muerte, porque la rehuye. El cine no es técnica, ni es arte: el cine es un milagro!

El escéptico: ¡Lástima grande que no podamos todos soñar!

El obrero: Lástima también que el sueño, con hambre, se convierta en pesadilla.

Luis ORSETTI

Bosquejo

Es el día crecido bienvenida de pájaros.
Sobre una nube el sol barbudo centinela.
En la obra albañiles espigas del andamio.
En los huecos los trompos con rezongo de vieja.

En las calles gorriones se turnan en el canto.
Desde una esquina llegan alborotos de feria
se acerca una muchacha . . . y el grillo de su paso
hace que de atenciones se alfombren las veredas.

En un portal un perro como suncho oxidado.

José Portogalo

Proudhon y la Cultura

IDEA Y ACCION

CON la mirada fija en el obrero y el mundo del trabajo, Proudhon realiza la armonía perfecta de la idea y de la acción. Toda la civilización occidental había recogido gozosa la preciosa herencia intelectual acumulada por Grecia, que aceptó y justificó por boca de sus filósofos la esclavitud y las clases, reduciendo a una minoría privilegiada el noble ejercicio y cultivo de la mente, mientras condenaba a un plano oprobioso y vil la categoría social que hoy se llama obrera o proletaria. Consecuencia lógica de una actitud mental y de una interpretación del mundo rigurosamente aristocrática.

El espiritualismo clásico, encarnado más tarde sobre todo en las iglesias cristianas, separó en consecuensia el pensamiento de la actividad. Para él, como para el más libre pensador helénico, el admirable y fecundo mundo del trabajo pasó completamente desapercibido. Pareciera como si un vicio óptico fatal o innato les hubiera incapacitado radicalmente para ver lo que tenían bajo sus ojos. Ese punto obscuro de la actividad humana no existe para ellos; es lo vergonzoso, lo indigno, lo manual, lo rutinario, lo paria. La luz está arriba, en la "psiquis", en el espíritu, en el intelecto, en el filósofo, creador de principios y de ideas, en cuyas sienes podía calzar muy bien, al decir de Platón, la áurea corona de los príncipes.

Todo el mundo cristiano hizo eco resonante a ese concepto netamente antisocial. La Iglesia, intérprete de esa corriente, y el Estado, su sostenedor obligado y respetuoso, afianzan otra vez el concepto aristocrático de la vida: la humanidad está dividida en dos clases: "una, la superior, es la que piensa, goza y manda; la otra, la inferior, sirve y se abstiene".

Proudhon con gesto rudo y severas palabras de obrero que hostiga la impaciencia, reclamándose de Descartes por si algún envanecido intelectual le escucha, pulveriza esa falacia en que reposa el aristocratismo cultural. La cultura, para él es el trabajo. El hombre culto es el que sabe para qué trabaja; el que tiene conciencia de la aplicación de su esfuerzo y del destino de su obra. La cultura sólo puede hallar una expresión a través del trabajo, manual, rudimentario y grosero acaso, pero siempre noble, y siempre, por insignificante que parezca, capaz, por sí sólo, de ofrecer posibilidades a la concentración del pensamiento, al cultivo de ese mundo interior que un espiritualismo decadente y castrado solo concebía para el noble. El paria y la bestia no debían tener mundo interior. Proudhon sabe y reconoce que no hay nobleza ni alegría más que en el pensamiento, pero quiere que ese pensamiento venga de la acción y vuelva a él.

La idea y la acción, equilibrándose en el trabajo, es lo que hará posible el mundo nuevo, el mundo socialista, la sociedad anarquista, lo que *"ni la gimnástica, ni el deporte, ni la politica, ni la música, ni la filosofía, supieron realizar o conseguir, el trabajo lo obtendrá"*. Proudhon: *La Filosofía del Progreso*) El pensamiento creador, que antaño venía solo del ocioso, del privilegiado, se multiplicará al infinito cuando la comunión social se cumpla en el plano del trabajo y la solidaridad humana funda en una sola cosa la idea y la acción, la cultura y el trabajo.

El obrero es entonces el tipo completo de humanidad, en él sólo se integra realmente y se cumple de la mejor manera el hombre culto. Culto en el sentido dinámico y original, porque el mundo físico de sus herramientas y de las materias que transforma y embellece tiene todo el rico contenido que luego florece esplendorosamente en el pensamiento audaz, libre y virgen que fluye de la acción.

Así entendida la cultura — y se puede decir que apenas si alborea lo que puede ser una sociedad en la que el obrero, el hombre, recupere, el nivel mismo de su vida sencilla, sobria y ruda, la dignidad del hombre libre — la vida y el mundo son una vasta escuela de inagotables recursos, y la adquisición de un oficio *"un eterno aprendizaje que dura toda la vida"*.

La enseñanza popular dejaría de ser esa cosa tonta, monótona, literaria, memorística y seca que es actualmente, para transformarse en una institución de integración biológica de la especie humana en su triple aspecto moral, intelectual y físico. El mundo griego y la civilización occidental sólo se preocuparon de los dos primeros, los precursores socialistas, y entre ellos Proudhon con magistral estilo, levantan del polvo el tesoro menospreciado del mundo material y traen con él a la luz de la nueva vida social que se vislumbra, la intervención activa y creadora del obrero, trasmutado en el hombre culto por excelencia, ya que en él está el artista, el héroe y el sabio fundidos en una sola personalidad autónoma.

La escuela deja a la vez de ser el tormento de los niños, para transformarse en el taller donde el aprendiz toma inmediatamente participación activa con la experiencia humana mediante el trabajo, y deja también, lo que es más importante, de ser el cernidor oficial de una organización social autoritaria y jerárquica para transformarse en lugares de actividad productiva que desde temprana edad cultiva en el hombre nuevo el obrero del porvenir: aquel cuya vida total está sumergida y embebida del concepto social de su servicio, de la conciencia clara de su destino y de la igualdad perfecta que le asiste frente a cualquiera de sus semejantes. Desaparece en el taller — o en la chacra, o en el grupo industrial, etc. — esa ínfima minoría que desde los primeros grados se va adiestrando en el manejo de las mayorías desde el gobierno, la magistratura, el sacerdocio o las posiciones destacadas. El mundo del trabajo iguala a todos ennobleciéndolos. La escuela y la universidad no son ya viveros de futuros dirigentes de cultura superficial, noña, estilizada por la eterna repetición de temas siempre idénticos que hacen del estudiante el tipo clásico y neto del parásito que no se siente ligado al mundo en que vive, apenas si "intelectualisticamente" arropado por una cultura aparatosa, superficial, de papagayos. Cultura de imitación, de pura repetición libresca, que no crea nada original y que sólo sirve para indigestar a los que la absorben y no la defecan a tiempo.

Veamos, en cuatro líneas, cómo Proudhon concibe al obrero: "En una comuna ha quedado vacante una plaza de herrero, ebanista o mecánico: el consejo municipal busca un obrero. Parecerá acaso extraño que exija del candidato que se presenta no solamente que sepa manejar la lima y el martillo, sino que posea también conocimientos extensos en metalurgia, química, geología y minas; que haya hecho sus pruebas en las forjas y en los altos hornos; que haya observado las leyes de la naturaleza inorgánica en los laboratorios y se haya hecho al arte en los talleres de la universidad, todo esto antes de los 27 o 28 años cumplidos".

En este obrero, en este aprendiz, que durante todo el tiempo que tardó en tomar contacto con los mil vínculos que ligan vitalmente su oficio a la vida y al mundo en que vive, no ha dejado por eso

un sólo momento de realizar algún trabajo útil, en este obrero está el futuro ciudadano del mundo, la criatura cuotidianamente nueva para empresas eternamente renovadas y para propósitos cada vez más altos de acción.

TRABAJO Y FILOSOFIA

No hay idea de buena ley que no venga de la acción, dice Proudhon, axioma que la observación ratifica y la historia confirma a cada paso. Sólo es idea perdurable y realizable aquella que la experiencia diaria demuestra ser la reproducción mental de la realidad viva que nos circunda. El obrero, que es hoy el mejor filósofo de las mil Atenas que pretenden iluminar el mundo con pseudo verdades de gabinete, el obrero, amo y señor de su herramienta y de la materia en que se gozan sus ojos y sus manos, ese ser anónimo aparentemente, pero que firma y subraya ya en la calle cada vez con mayor seguridad en la mano las palabras justicieras de la revolución social, haciendo de las rebeliones las fiestas de la humanidad presente, ese hombre trae en su sangre y en toda su virgen espontaneidad mental, la posibilidad más fecunda que ofrece el momento en que vivimos: hacer de la filosofía y del trabajo, de la verdad y de la vida, del pensamiento y de la justicia, la creación permanente de la especie humana. Y esa conquista, la más alta que el hombre haya logrado alcanzar, la trae el obrero sobre sus hombros cansados y en sus manos fatigadas. Sólo él podía traerlas, porque es él a quien sepulta la mina, o aplasta la máquina, o vacila y cae del andamio, porque es él el que deambula desocupado, y porque él es el único que por todos sus poros y a cada instante recibe las multiplicadas infamias de una vida estéril, sin horizontes, ni alegrías, ni satisfacciones de ninguna naturaleza. El es el punto creador hoy día, por ser su situación la que lo pone en relación cruda y viva con una realidad que fenece: el mundo autoritario y burgués. El choque rudo con esa experiencia brutal que es la organización social actual, está labrando a fuego la herramienta más formidable que han visto los siglos pretéritos: el obrero revolucionario, el obrero socialista, el obrero anarquista. El está en el taller grandioso de la lucha, él está en estos momentos en contacto directo con la acción, él nos trae, pués, el fruto maduro de una idea verdadera y genuina: la de que filosofar y trabajar son una misma cosa, inseparables, indestructibles y eternas.

Miguel A. ANGUEIRA

Emilio Mas

El Congreso Mundial Contra la Guerra Imperialista

Manifestación puramente bolchevique. Un Congreso contra la guerra, pero... por el militarismo rojo. Al delegado de la Comisión Internacional Antimilitarista le impiden como tal, la entrada al Congreso.

I. LO QUE HA PRECEDIDO AL GONGRESO

EL 28 de junio de 1932, llegó a nosotros una misiva de Félicien Challaye, por la cual, en nombre de Romain Rolland convocaba al BIA a participar en el Congreso mundial contra la guerra en el cual éste había tomado la iniciativa en concierto con Barbusse. Esta comunicación estaba acompañada de un manifiesto firmado por Romain Rolland, que decía expresamente que el congreso estaba dirigido contra la guerra, cualquiera que ella sea, de donde ella viniera y cualesquiera fueran los que ella amenazara. Los avisos de participación debían ser dirigidos a Barbusse o a Challaye.

El 11 de julio, el BIA escribía a Barbusse que antes de decidirse a participar quería saber si le sería posible sostener un discurso de tres cuartos de hora, a fin de exponer su punto de vista sobre la acción directa económica contra la guerra (huelga, boycott, etc.). Hicimos notar nuestra colaboración con la AIT. (Internacional sindical de Berlín).

Esta nota ha quedado sin respuesta

Aunque el comité tenía su sede en París, encontramos en el Boletín de prensa bolchevique, *Inprekorr* del 8 de julio, fechado *Berlín, 6 de julio*, pero sin ninguna firma, las condiciones de adhesión al Congreso, así como también su orden del día, en la cual constatamos de inmediato que solamente las organizaciones *locales* eran admitidas, así como las individualidades decididas a combatir la *Guerra Imperialista.*

En nuestro servicio de Prensa N.º 104 pedimos por consiguiente que se nos dijera *quién* organizaba el Congreso, *quién* establecía las condiciones, quién le había cambiado el carácter. Este boletín de Prensa fué enviado al comité en tres idiomas, un ejemplar por cada miembro.

De allí no tuvimos otra respuesta que una carta de Romain Rolland, por la cual éste nos comunicaba su *concepción personal*, que ya conocíamos nosotros, del congreso. Una respuesta de Barbusse, una contestación oficial del Comité, jamás recibimos.

Aún cuando el punto de vista de Rolland contaba con nuestra entera simpatía, tuvimos en tal forma la convicción de que no serían las concepciones suyas, sino las de Barbusse o más que nada la dogmática bolchevique y militarista roja de la tercera internacional, es decir del gobierno bolchevique, que determinarían el carácter del congreso, que la Secretaría del BIA decidió no participar más en el.

La Secretaría de la AIT, puesta al corriente de estos hechos, toma una resolución en el mismo sentido y las dos internacionales resolvieron publicar juntas un manifiesto hermanando sus puntos de vista.

Las dos internacionales encargaron a Albert de Jong, autor de la presente referencia, de asistir al congreso en calidad de informante de la Comisión Internacional Antimilitarista.

El sábado por la mañana antes de la apertura, el camarada Müller Lehning, secretario de la Asociación Internacional de Trabajadores y de la Comisión Internacional Antimilitarista, acompañado de cinco o seis camaradas provistos de licencia para entrar, se dirigieron a la sala del congreso, no teniendo otra intención que la de distribuir apaciblemente el manifiesto de la AIT y del BIA. Apenas habían entrado; antes que ellos hubieran podido distribuir un manifiesto y sin la menor advertencia, fueron tomados por un tropel de comunistas y arrojados fuera de la sala, siéndoles arrancados los manifiestos de las manos. La rabia de los comunistas se dirigía sobre todo a Müller Lehning, a quien golpearon en la cabeza. Mediante la llegada del Secretario del congreso, Dehmut, el incidente tuvo fin; la distribución del manifiesto fué prohibida. Estos fueron distribuídos en una gran escalera a la salida de la sala y por otras partes, algunos delegados prestaron su ayuda para distribuirlos en el recinto. Una media hora después de este incidente al cual yo no había asistido, me dirigí a Dehmut, pidiéndole una entrada de periodista, en mi carácter de cronista de la CIA. Hubo objeciones a ello, en todo caso, convenía que el asunto fuera sometido a la dirección del congreso.

Yo manifesté mi sorpresa al respecto: no podrían rehusar al cronista de la CIA un carnet de entrada a un congreso público contra la guerra, cuando se concedía esa entrada sin reflexionar, a cualquier repórter de la prensa burguesa.

"Es una cosa muy diferente", respondió Dehmut. Y a la noche él me comunicó que los organizadores del congreso habían decidido no permitirme entrar, en calidad de cronista de la CIA, a causa de que mis camaradas habían intentado distribuir en la sala manifiestos, sin haber pedido autorización. Me fué forzoso pues contentarme con un lugar en la parte reservada a los visitantes, donde, por otra parte, a pesar de los micrófonos no se podía apenas comprender una palabra de lo que decían los oradores.

Gracias a la hospitalidad de un cierto número de delegados escandinavos, entre los cuales se encontraba un miembro del BIA, pude entre ellos, aunque con las más grandes dificultades, seguir una parte de los trabajos del congreso, hasta el momento en que un guardia-rojo fué enviado en mi contra y me impuso dejar el lugar, ¡sin indulgencia! Gracias a la benevolencia de un delegado amigo me fué posible, no obstante, entrar en posesión de piezas del congreso, entre otras del boletín oficial del mismo, de modo que al presente, pude basar mis consideraciones sobre esas piezas, así como sobre las manifestaciones de la prensa comunista.

II. EL CONGRESO

Impresión General. A la entrada del edificio donde se debía celebrar el congreso, así como a la entrada de la sala misma, el orden estaba asegurado en parte por miembros del Frente Rojo de uniforme. Se notaba allí, igualmente, los uniformes de los Frente de Bronce alemanes. En la sala, carteles con máximas; una sola vez, "guerra a la guerra", en cuatro idiomas, sin más en ningún otro lado; "guerra a la guerra, a la guerra imperialista", "Defended la Unión de los Soviets", "No toquéis a la China". El largo de los muros no ofrecía más que lecturas bolqueviques, material de propaganda para Rusia y sus diferentes organizaciones. Una tentativa en vista de poner en venta *La Internacional Sangrienta de los Armamentos*, el libro de Lehmann Russbüldt, que debía asistir al Congreso, encontró la negativa categórica del Comité.

La sala que presentaba un espacio para alrededor de 15.000 personas, estaba llena en su tercera parte. Como habíamos dicho, no podía escucharse nada en una gran parte de la sala. El congreso había recién comenzado cuando ya nadie escuchaba más. Una gran cantidad de los asistentes se paseaba en la sala, los otros conversaban entre ellos. El murmullo de las voces era tal, que el Congreso se parecía más a una feria que a una asam-

blea. Sobre el escenario no se hacía más que ir y venir, conferenciándose allí. Con una verdadera abnegación los oradores gritaban hacia la sala, pero sin resultado. Los repórters terminaron por abandonar la partida, encontrándose en la imposibilidad de seguir los discursos.

Presidiendo, se veían a viejos frecuentadores de esta clase de congresos, los comunistas Barbusse, Münzemberg, Gibardi, Dehmut.

Más adelante nombraremos los congresales que debían honrar un orador aullando tres veces "Frente Rojo", o cantando la internacional. Esta última alternada con el canto por la defensa de la Unión de los Soviets.

La divisa del Congreso no era pués: "*No más guerra*" ni "*Abajo el Militarismo*", pero sí, "¡Frente Rojo!" y "¡Viva el ejército rojo!". Este no era un congreso contra la guerra, pero sí un congreso por el militarismo rojo. Las oraciones bolcheviques se sucedían, alternadas constantemente con demostraciones de "Frente Rojo", en el curso de las cuales se llevaban el puño a la altura de la espalda lanzándolo luego tres veces al aire gritando en coro: "¡Frente Rojo!".

Contrariamente a lo que había pasado en los congresos anticoloniales, donde se conservaban todavía un poco las apariencias, el congreso dejó caer todas las máscaras y enseñó su faz exclusivamente bolchevista: no era él más que una manifestación puramente bolchevique. Moscú tenía el monopolio absoluto; no se toleraba ninguna opinión distinta a la de Moscú. No había siquiera, cuestión de puntos de vista; bien considerado, este no era un congreso, sino un mitin bolchevista internacional.

LOS DISCURSOS

El sábado 27 de octubre hacia las 14 horas tuvo lugar la apertura del Congreso. A continuación Barbusse tomó la palabra. Este dice, entre otras cosas, que el Comité de Organización del Congreso, ha estado compuesto por *el mismo*. El fin de este Congreso es organizar un frente único de todas las agrupaciones, tendencias, direcciones políticas, contra la guerra imperialista. Los 35 comités nacionales representando las más diversas tendencias: social-demócrata, comunistas, disidentes socialistas independientes, sindicatos, sin partido, pacifistas e idealistas. Esto es, un congreso *abierto y libre*. El congreso debía estar fuera de partidismos y no debía degenerar en campo de batalla política. Las discusiones no serían ahogadas, pero sí debían ser profundizadas. Debían ser hechas proposiciones prácticas, debía quedar convenido un programa mínimo de acción.

Pero en el discurso de Barbusse no había punto de vista positivo o de proposición práctica. El se amuralla en vagas generalidades sobre los errores de la guerra, el fiasco de la Sociedad de las Naciones, las tareas de los trabajadores, de los paisanos, de los intelectuales y de los artistas.

Madame Duchesne *da enseguida lectura de una carta de* Romain Rolland *que alega igualmente en favor de la formación de un frente único fuera de los partidos y proclama la "guerra a la guerra". Las tácticas diversas de las diferentes tendencias, debían ser examinadas, todos los ofrecimientos sinceros debían estar unidos. La insumisión puede minar al militarismo tan bien como la revuelta a mano armada. Rolland dice que la Rusia de los Soviets es un ejemplo para los pueblos explotados: es el deber de todos, protejerla contra las amenazas imperialistas. El congreso no debia contentarse con realizar el acuerdo de sentimientos y pensamientos, le era menester trazar las grandes líneas de la acción a emprenderse.*

Pero esas grandes lineas, no las indicaba de su parte Romain Rolland. Más positiva es la carta de Clara Zetkin. *El congreso debe unir las masas en una lucha contra la guerra. Se trata en primer lugar de la protección de la China y de la Rusia de los Soviets. En todos los países* capitalistas *la fabricación de material de guerra, así como la colaboración o la excitación de la guerra debían ser resistidas. La guerra imperialista debía ser impedida por manifestaciones, huelgas políticas en masas y si necesario fuera por luchas callejeras, tiroteos, acciones breves por todos los medios comprendidos allí los más violentos. La obra de la Rusia de los Soviets debía estar siempre presente a nuestros ojos.*

Valabhay Patel, *en su discurso comienza por evocar a Gandhi, a quien el imperialismo británico continúa reteniendo prisionero. Sigue demostrando cómo la opresión colonial aumenta el daño de la guerra y vuelve peligroso al imperio británico para Rusia.*

Mientras el imperialismo domina en las colonias, el daño de la guerra subsistirá. También espera él que el Congreso acordará medidas prácticas y concretas para la liberación de las Indias. Después un estudiante indochino *vino a hablar del terror francés en su país. en seguida desfila una escritora sueca* Karin Michaëlis, *un obrero de las* usinas Krupp, Ada Wright *la madre de los jóvenes negros condenados a muerte en Scottsboro, que es saludada de un triple "Frente Rojo". Después viene* Poupy *representando la minoría revolucionaria de la sección francesa de la IIª Internacional y que aboga en favor de la defensa de la U. R. S. S.*

El Dr. Kesman *habla del terror en Yugoeslavia, después viene el trotzkista francés,* Molinière, *que comete la imprudencia de hablar en el Congreso del antiguo embajador bolchevique en Londres y en París, Rakowski, que ha sido, a pesar de todo, exilado como tratzkysta por la Rusia de los Soviets. Se apresuran a hacerle dejar la tribuna. El boletín oficial del Congreso comunica: "Molinière no pudo sostenerse contra la indignación de la asamblea a pesar de los esfuerzos de los miembros de la presidencia para asegurarle el silencio. Por medio de ataques demagógicos contra la IIª Internacional, Molinière ensaya volver interesante su proposición que tiende a unir las dos internacionales. El discurso de Molinière oscurece bajo una tempestad de gritos de indignación. El grosero engaño es rechazado sin ambigüedad por el Congreso".*

Otra concepción bolchevista que no sea la Stalinista, es simplemente intolerable para el Congreso. Racamond *de la C. G. T. U. preconiza la lucha contra los reformistas. El italiano* Mara, *combate el fascismo, después,* Marcel Cachin *pronuncia un gran discurso, en nombre de los comunistas franceses, donde critica principalmente la actitud de los socialistas de su país y del Japón, llamando mucho la atención sobre el hecho de que los comunistas franceses han llamado a los trabajadores, a la huelga, a la negación de la fabricación de municiones y en fin a la guerra civil. Quien es llamado por la burguesía a ir al ejército debe ir allí y tomar las armas. Rehusando de hacerlo se confiesa la repugnancia de llevarlas mientras de ellas tenemos nosotros necesidad. Cuanto más grandes son las masas que la burguesía pone en pie, más aumenta para nosotros la posibilidad de cumplir nuestro trabajo revolucionario. El carácter colectivo de la guerra condena la repugnancia individual al servicio militar.*

Dumas *habla en nombre de los institutores franceses, después que el marinero chino* Deng, *lleva las salutaciones de los marineros revolucionarios chinos, llama al Congreso a la defensa de la revolución china y termina gritando "¡Viva la República China de los Soviets!"*

En el curso de la sesión de la tarde se escuchó a madamme Jankowska, *de Polonia, saluda con la internacional y tres "¡Frente Rojo!", un representante del* Consejo Municipal de Strasburgo *y un trabajador comunista de Alsacia-Lorena.*

Luego a las 16 y 15 *aparece* Münzemberg *ante el micrófono. En nombre del Bureau del Congreso anuncia que es necesario terminar con todos los saludos: estamos todos de acuerdo en que es necesario combatir la guerra: se trata de discutir la manera cómo es necesario encarar esto.*

Esta comunicación en nombre del Bureau del Congreso era un poco extravagante. ¡Era justamente el Bureau del Congreso quien indicaba aquellos que hablarían y cada orador debía por anticipado proveer de un resumen de su discurso al Bureau! ¡Por otra parte esto no era necesario!

Desde el sábado a las 14 *horas hasta el domingo a las* 16, *el Congreso se agotó en puras declaraciones en la mayor parte bolchevistas. Y después de las palabras de* Münzemberg, *el Congreso prosiguió de la misma manera que anteriormente. Después de él llegaron a la tribuna un ferroviario comunista inglés, un representante de la Liga de los Derechos del Hombre, sección francesa, el comunista alemán Heckert, un minero comunista de Bélgica que el congreso saluda cantando la canción del ejército aéreo ruso, canción que termina por las palabras: "Frente Rojo", "Nosotros defendemos la Unión de los Soviets". Después un viejo combatiente francés, un comunista, un negro del Bonus americano, el socialista suizo Nicol, quien en nombre de un grupo de miembros de la IIª Internacional declara asociarse a Cachin para transformar en caso de guerra, la guerra nacional en guerra civil contra el imperialismo. Los socialistas de la IIª Internacional, presentes en el Congreso en un número aproximado de 400 se declara decididos a oponerse por unanimidad a la exclusión eventual de cualquiera de ellos, de la participación en este Congreso.*

Luego del diario de los comunistas holandeses De Tribune *la palabra es dada a un hindú. Como el boletín oficial del Congreso no menciona absolutamente nada a su respecto, citamos aquí* De Tribune: *"El punto de vista de este hindú es completamente distinto que el del millonario nacionalista Patel. Por los traidores como Gandhi, Neroe y Patel—dice él—la masa está mantenida lejos de la verdadera posición por las excusas de la no violencia. Para el proletariado de las Indias, el gran daño es la demagogia de Gandhi. Igualmente para la lucha contra la guerra imperialista, esta demagogia es un gran daño. La táctica de Gandhi no puede terminar sino en la masacre del proletariado de las Indias en manos de los verdugos del imperialismo sanguinario. Sin embargo, no hay que figurarse que toda la India está en las ideas de Gandhi; es esta una opinión que la prensa vierte expresamente para desnaturalizar el significado de la oposición real de la India".*

Después ocurre una cosa completamen-

te inusitada. Con el aviso "Munzemberg va a hablar" todos los congresales son llamados a la sala, todas las puertas se cierran. El presidente, el italiano Maglioli, presenta a Münzemberg y le envuelve una oración formidable. Después que durante dos días enteros no había habido allí casi sino exclusivamente comunistas que tomaron la palabra, Münzemberg declara que no estamos allí en un congreso comunista, pero que los comunistas pueden bien, como iguales en derechos que los otros congresales, presentar su punto de vista. A continuación, pronuncia un discurso del más puro corte bolchevique. En él toma a los gobiernos, a la Sociedad de las Naciones, a Adler de la IIª Internacional, a los sindicalistas, a los trotzkistas, a los gandhistas, a los insumisos, a los pacifistas ausentes (todos los pacifistas honestos estaban presentes en el congreso) golpea a todos los que no aceptan los cien centésimos de la política de la IIIª Internacional. "¡El punto culminante de este congreso — pretende Müzemberg — es el momento en que 400 delegados socialistas han venido a declarar querer combatir con nosotros, la IIª Internacional!"

"De los 5.000 delegados elegidos para este congreso, 2.200 solamente han podido escucharlo, por causa de la oposición de los gobiernos y la falta de dinero. Pero ningún ejército dispone de tanto entusiasmo como el ejército rojo y los millones de personas que quieren combatir con él. El Congreso demuestra el poder de los batallones que nosotros podemos movilizar contra la guerra.

Todo pacifista que no está en el presente Congreso, ayuda consciente o inconscientemente a la preparación de la guerra imperialista. La primera necesidad del momento presente es la unión. Trotzki ha atacado al Congreso. Los argumentos están dirigidos contra la revolución y contra el socialismo".

A los argumentos de Patel sobre la "no violencia", Münzemberg aporta el argumento tan demagógico como poco gustoso que "aquel que tira la bala, queda viviendo, mientras que el otro muere". No quiere que los hindúes mueran y sí que queden con vida; son otros los que deben morir; él quiere que el ejército rojo triunfe, que el capitalismo muera y que el socialismo triunfe. El boycott y la huelga general contra la guerra, son proposiciones sorprendentes. Para nosotros nada tiene valor como la conquista de una sexta parte de la superficie del globo, por la Unión de los Soviets.

¿Es que los sindicalistas españoles han conquistado alguna cosa? ¿Los pacifistas? En un solo país se ha ganado la guerra. Sobre una sexta parte de la tierra, flota triunfalmente el estandarte del socialismo. Es necesario plantarlo en todos los países.

El presente Congreso puede marcar el comienzo; es por esto que puede por su importancia ser comparado al congreso que fundó la IIIª Internacional. Los comunistas quieren luchar en colaboración con todos los pacifistas, los socialistas y sindicalistas, que son de "buena fe". Si Alemania se arma de nuevo, los comunistas harán de suerte que no sea un ejército blanco y sí un ejército rojo el que sea formado. Münzemberg termina su discurso en la misma forma que en el Congreso de Franckfurt, contra el imperialismo, con las palabras siguientes, tomadas del texto alemán del refrán de la internacional:

"Pueblos, escuchad la señal, aquella del último de los combates..."

El Congreso delira. Algunos sacuden la cabeza con compasión. La gran mayoría se ha levantado y canta la Internacional, el puño a la altura de la espalda, según el ritual bolchevista. Patel también está entre ellos. Luego resuena por tres veces el grito de guerra: "¡Frente Rojo!".

Conviene recordar acá las palabras de Barbusse en el número del 17 de Julio de "Monde": "El Congreso impedirá sin piedad, todo debate político que pueda poner en conflicto a los partidos. No estudiará sino el hecho: guerra, y los medios prácticos de combatir a ésta". Y el número 30 de Julio: "El Congreso contra la guerra imperialista no es una asamblea donde se pueda ventilar una querella de partidos, eso sería su quiebra". El discurso precedente cubrió de irrisión las afirmaciones de Barbusse, Rolland, Zetkin, Patel, expresadas a este congreso y después de las cuales éste debía quedar por encima de los partidos. Münzemberg es sin duda un gran orador popular. Pero en cuanto a los medios prácticos, *él no los ha nombrado, a menos que éstos no consisten sino en la sumisión incondicional a Moscú!*

El lunes, la palabra fué todavía dada entre otros, a Lehman Rüssbuldt, a quien fueron acordados diez minutos, después a un social-demócrata alemán rechazando la divisa "nunca más guerra".

A continuación Non Schónaich, un miembro de los "Amigos de la Rusia de los Soviets", de Inglaterra, Mme. Heymann, de Checoeslovaquia, Preza, quien a su turno dirige un discurso contra la social - democracia, y Arcel Holmstroem el representante del Comité sueco, que no tiene derecho sino de hablar un instante... es verdad que es anarquista. Un italiano pronuncia un discurso que termina en: "¡Viva el ejército rojo, abajo la guerra, abajo el fascismo!" Se le contesta con "¡Frente Rojo!".

Se acepta luego un manifiesto, se forma un comité contra la guerra. Quien osa votar en contra, hace injuriar. Patel pronuncia todavía un largo discurso en el cual expresa la decepción que experimenta delante del poco resultado que el congreso logrará en lo que concierne a la situación de Las Indias. Barbusse epiloga: él es del parecer que el congreso tendrá que aportar precisiones sobre los métodos a emplearse contra la guerra. Para terminar: última manifestación de "¡Frente Rojo!".

EL MANIFIESTO

El manifiesto constata que todas las potencias capitalistas consideran la Unión de los Soviets como un enemigo común, así como la política de paz llevada sistemáticamente y obstinadamente por la Unión de los Soviets.

Protesta contra las guerras a los pueblos coloniales, contra la que lleva el Japón a la China, contra los tratados de paz, denuncia el imperialismo francés. Llama a la rebeldía individual, un sacrificio inútil. (Rolland había hecho un llamado especial a los insumisos, pero nadie protesta contra este pasaje del manifiesto) toma posisión contra la idea de una consulta popular en caso de guerra y contra la Sociedad de las Naciones, denuncia la política de compromiso de la IIª Internacional. Incita a la masa a obrar con disciplina contra el desorden. El congreso pide a todos un juramento de jamás romper el frente único formado en este congreso, de combatir el capitalismo con todas sus fuerzas, de luchar contra los armamentos y la preparación de la guerra, contra un ejército policial internacional de los imperialistas, contra los presupuestos, los empréstitos y los impuestos destinados a la guerra. ¡Vergüenza a aquellos que votan los créditos de guerra! Contra la campaña de calumnias llevada contra la Unión de los Soviets, donde se construye un nueva sociedad socialista, contra las disenciones en China, contra la opresión, la explotación y el asesinato de los pueblos coloniales, por sostener a los trabajadores japoneses en su lucha contra su gobierno. Los trabajadores deben organizarse y estar en sus puestos.

De los métodos positivos contra la guerra, este manifiesto nada menciona, a menos que se entienda por ello, la formación de un "Frete Unico", la organización de los trabajadores (¿Dónde? ¿Cómo?) y la acción parlamentaria contra los presupuestos militares.

El único punto claro es que la lucha contra la guerra debe ser una lucha contra el capitalismo: estamos de acuerdo sobre este punto. Nosotros denunciamos con más fuerza la idea completamente burguesa y, vistos los progresos de la técnica militar, completamente atrasada, que el militarismo puede preservar de la guerra. El manifiesto no toca al militarismo, sobre el cual reposa sin embargo el cuidado de preparar la guerra, desde el punto de vista moral, intelectual, técnico y práctico; el congreso acepta en principio el militarismo rojo del estado ruso.

Un segundo manifiesto es lanzado por los "delegados de los sindicatos de las industrias". Se pone allí a la IIª. Internacional en tren de formar un frente único. Leemos allí: "Organizad la lucha para impedir la producción de material de guerra para los imperialistas". Aboga por el impedimento de todo transporte de municiones, la publicación de la producción de material de guerra y la defensa de la Unión de los Soviets. Este manifiesto es algo más positivo, pero no incita a la repulsa a fabricar municiones, sobre eso no se inquietan. Todavía menos se acuerdan de dar instrucciones sobre las posibilidades de destrucción del material de guerra.

III. — CONCLUSION

Romain Rolland nos escribía en respuesta a nuestro Baletín No. 104, que el carácter del congreso sería determinado por aquellos que en él participaran.

Muchos nos han dicho que si el congreso tomaba un carácter exclusivamente bolchevista el error sería de aquellos que no habrían participado en él. El mismo congreso ha probado muy claramente que esta idea no es justa. Tal vez la mayoría de este Congreso no se componía de miembros de la IIIª Internacional, pero el hecho que tuviera a pesar de eso un carácter bolchevista, prueba que el BIA y la AIT han hecho bien de no participar en él. Cabe sí, a este congreso, abusar de un discurso después del otro para defender la política de su partido, glorificar al Estado bolchevista y ejecutar a todos sus adversarias políticos Por otra parte, no toleran que se toquen sus ideas, a su militarismo rojo, a las prácticas del gobierno ruso, ni siquiera

que se dude. Toda crítica indeseable ha sido, en el curso del congreso, sofocada por los gritos histéricos y las demostraciones frente - rojizas de los comunistas. Y los pacifistas presentes, a este congreso, que por otra parte no debían todos aprobar esta dominación y monopolización comunista, eran demasiado pacíficos para agitar, que de todas maneras hubiera sido un pequeño quehacer. No es menos que muchos de estos pacifistas han vuelto descontentos a sus casas, después de este congreso mal organizado en una medida poco común.

El fin que los comunistas parecen haberse propuesto en este congreso, ha sido la explotación del daño de la guerra, para beneficio de su política, tal vez se habrá conseguido en una cierta medida; pero que en Amsterdam se haya formado un frente único de comunistas, de anarquistas, de socialistas, de antimilitaristas, de pacifistas para luchar contra el peligro de la guerra, no lo creerán ni los mismos comunistas.

Sin embargo, lo serio de la situación política exige, en efecto, una acción concertada y reconcentrada sobre la China y la Rusia. La base de una unidad práctica de trabajadores, en vistá de una acción concertada, a pesar de todo, no puede ser buscada en el programa de un partido político y menos todavía en la política extranjera de un estado determinado. Esta unión no es imaginable más que sobre la base de un programa concreto de acción económica directa contra toda guerra y contra su preparación. Un programa tal no ha sido siquiera esbozado por el congreso y todavía menos en el orden del día discutido.

Un verdadero congreso revolucionario contra la amenaza de guerra tendrá en primer lugar que ocuparse de una discusión profunda de los dos puntos de vista siguientes:

1º *¿De qué manera la lucha económica de los trabajadores contra guerra y el militarismo debe estar organizada y conducida?*

2º *¿De qué manera y por qué medios es posible llevar a los trabajadores, en gran número, a emprender la lucha de modo que en caso de conflictos puedan dominar la situación?*

Un tal congreso no tendrá éxito más que cuando todos los no comunistas por por su acción enérgica y concertada logren evitar que las discusiones de los partidos políticos no sean puestas en el orden del día en lugar de la lucha contra la guerra.

¡Moscú arriesga una gran partida!

Ningún ejército, y comprendido el rojo, no servirá para proteger los pueblos contra los horrores de la guerra mundial que se prepara, que arrastrará al aniquilamiento a vencedores y vencidos. La seguridad de los pueblos, tanto del ruso como del chino y de los otros, reside exclusivamente en la decisión de la clase obrera de todos los países de oponerse a toda guerra y al militarismo tocándoles en el corazón: en la industria. Es esta la oposición que es necesario organizar. Para esto, la unión de todos los trabajadores revolucionarios es necesaria. Los trabajadores comunistas, ellos solos, y su partido político menos aún, están en situación de hacerlo. Es por eso que resulta criminal, de parte de la Tercera Internacional, exigir para ella sola el monopolio de la acción contra la guerra. Mientras que los comunistas de la Tercera pretenden así que fuera de su iglesia no hay nada bueno, existe el deber de todos los que comprenden que la primer garantía de la paz reside en la destrucción del aparato militar de los gobiernos y que esta obra no podrá jamás ser llevada bien por un partido político más sí por el pueblo mismo, por las masas trabajadoras rechazando con la *Asociación Internacional de Trabajadores* y el *Bureau Internacional Antimilitarista* toda colaboración, a una demostración comunista como la que acabamos de ver en Amsterdam.

Albert DE JONG

Holanda, Setiembre 1932.

TEATRO

INTENTO ARTISTICO FALLIDO

EN el Teatro Nuevo, —pese a su cartelera excepcional—, se frustró el intento artístico de un elenco para el que el teatro era considerado como fusión de artes. Promediada la temporada actual, esa compañía de comedias, bajo la dirección experta de González Pacheco, culminó por su vigor interpretativo y cumplió la consagración positiva de un artista de jerarquía: Mario Sóffici.

Ni siquiera se mantuvo la pieza espectacular de Bernardo Escliar, *Circo*. Para un público siempre ávido de payasadas no interesaba, naturalmente, otear la vida que discurre en el picadero circense, pista en que se ejercita el acróbata y ensaya el volatinero, gime el cómico en su desgarradora impotencia, desángranse los titiriteros o se despedaza la funámbula.

Posiblemente el público no quiso fuera llamado a engaño y husmeara la angustia que le quedaría prendida a la risotada.

ATENEO

EN la sala del epígrafe hemos conocido una adaptación de la pieza de Bourdet, *Le sexe faible*, ya que, en puridad de criterio, no otra cosa ofreció el conjunto encabezado por Enrique De Rosas.

Al autor de *El sexo débil* se lo conoce como comediógrafo ágil, fino; su producción es siempre una manifestación imbuída de mundanismo, como en su última obra, todo muy parisiense y vácuo, con una vislumbre de sordidez y fondo depravado en la desolación de unos pocos personajes, mucho menos excepcionales que lo parecen, tarados por un mal muy siglo XX, que es su voluntad flácida. Esta decepción fluye amarga, invencible a través de tres actos de pura comedia, eslabonados con esa finalidad evidente de desenmascarar sin dramatismo.

La compañía del Ateneo ha desvirtuado esta pieza en sus fundamentos, desviándola en proyecciones sainetescas. La presentación escénica del primer acto, un interior superchabacano. La versión castellana que firma Julio F. Escobar, deplorable. Todo un espectáculo agabachado, en fin.

OASIS DEL TEATRO NACIONAL

PEDRO E. Pico y Rodolfo González Pacheco constituyen unidad que pudiera conceptuarse la rara avis en nuestra producción teatral huera y casi siempre deshonesta. Su probidad de autores está reafirmada por una cultura intelectual de la que nunca defeccionaron; antes bien, puesta al servicio de la pintura de ambientes que trasparecen con naturalidad en sus obras, porque quizá prevalezca a la intuición escénica, la vida, y a la arquitectura expresiva, la fábula. Mas hay que observar un aspecto interesante y que se da muy parco en la producción nacional. Acaba de publicarse en un mismo libro dos piezas que concentran el vigor dramático de la producción de estos autores: *Que la agarre quien la quiera* y *Campo de hoy, amor de nunca;* ambas de ambiente rural pintado con sobriedad y toques de emoción que mucho saben a nuestra tierra. No es el momento de narrar su trama; en cambio, hay algo que

sorprende y comunica emoción nueva, motivo elocuente para destacarlo: eso consiguen las intersantísimas acotaciones escritas pintorescamente y con raro conocimiento del medio rural. Entre las copiosas e inteligentes observaciones, una — cogida al azar, en una primera y nutrida acotación a la obra segunda—, es una pincelada que describe gráficamente al tipo criollo de nuestros días: "viene del mundo simplemente; camina por él hace tiempo, linyera al hombro y carne al sol, sin más guía que la de los rieles del ferrocarril, ni otra ambición que la de los pájaros que ponen la coma de sus colas en el pentágrama del telégrafo".

La observación sustanciosa y meditada no abunda en los autores nacionales, por lo que nuestro teatro raramente despierta la curiosidad de ser leído con reposo.

Mario PANIZZA

Emilio Más

Nuestra Encuesta Mundial
AMÉRICA-EUROPA

1º — ¿Cómo considera usted la posición de América con relación a Europa y viceversa?
(La respuesta a esta pregunta puede abarcar cualquier punto de vista: social, económico-político, literario-estético, ético, etc., según sus preferencias o especialidad).

2º — ¿Puede observarse una misión específica de la América del Sur, (Civilización latina), y de la América del Norte, (Civilización anglosajona) y técnica?
¿Cuál es el papel que desempeña la América en la síntesis de la cultura universal?

3º — En el conjunto de los corrientes sociales, espirituales, etc., de tendencia universalista, ¿cómo piensa usted que se podrá realizar el puente de unión, por encima del Atlántico, entre el Antiguo y el Nuevo continente?

Lord ARTHUR PONSONBY

Presidente de la "Internacional de Resistentes a la Guerra".

NERVIO cumple una misión muy plausible y necesaria al concentrar la atención sobre los métodos de cooperación internacional en momentos en que doctrinas crudamente nacionalistas están produciendo rozamientos y disputas entre las naciones.

1. No puede marcharse hasta el establecimiento, con cacarácter permanente, de buenas relaciones entre las naciones del mundo, en verdad no puede darse un solo paso promisor hacia la superación de la presente dislocación económica mundial, sin una estrecha cooperación del hemisferio occidental con el viejo mundo. La rapidez del tráfico y las comunicaciones modernas han hecho a las naciones más interdependientes que nunca. Europa y Asia deben tener el auxilio de América en lo que se refiere no solo a los problemas financieros y económicos sino en el más grande esfuerzo para abolir la barbarie de la guerra internacional, cuyo azote está en la raíz de todos los males que el mundo sufre. Más que esto, el Nuevo Mundo, con sus nuevas perspectivas, su vida activa y sus abundantes recursos puede contribuir, en el amplio campo de la cultura, con nuevas ideas y nuevas experiencias al acrecimiento de la civilización. Con sus tradiciones diversas y circunstancias distintas, los dos mundos pueden aprender uno del otro y por un estrecho y amistoso intercambio pueden así promover el avance de la civilización siguiendo líneas que beneficien el

desenvolvimiento de las aptitudes humanas. La tendencia que algunas veces se observa en los Continentes Americanos de acusar a Europa como el asiento de los disturbios y conflictos, de desear mantenerse a distancia de sus agitaciones y de negarse a participar en sus disputas debe ser enérgicamente combatida. Los conflictos de una nación son hoy día conflictos en todas las naciones. El aislamiento es imposible, y todo intento de establecerlo llevará todavía a un conflicto más grande a la nación que se niegue a cooperar.

La Liga de las Naciones proporciona un medio en el campo político y económico, llevando a una amistosa consulta a los representantes de todas las naciones, que pueden así tratar y resolver sus problemas en los lineamientos estrechos de una egoísta prosperidad nacional que tarde o temprano impide toda solución. Pero por encima de esto, en el mundo de la ciencia, del arte y de la literatura debieran hacerse todos los esfuerzos posibles para forjar una vinculación tendiente al cambio de ideas y al establecimiento de un alto tipo de realización.

II. El Nuevo Mundo es particularmente afortunado. Norte América con sus tradiciones anglo-sajonas ha atraído una gran población de Europa. Sud América con sus tradiciones latinas ha mostrado que los "pioneers" del Sud de Europa pudieron establecer grandes naciones cuyo progreso material ha sido acompañado por movimientos culturales. En estos ambientes relativamente nuevos, las grandes razas pueden adelantar a grandes pasos. Hay peligro sin embargo en la persecución de una prosperidad puramente material, hay peligro en la mera acumulación de riqueza y hay un gran riesgo en todo descuido de la ilustración moral y en la sumisión de alguna parte de la población a la dominación de una minoría rica. Así como debe haber cooperación entre todas las partes de cada nación entre si, y esto debe ocurrir no solo en el orden económico sino en el espiritual. La literatura y el arte tienen una función importante en el refinamiento de las groseras cualidades propias del moderno materialismo. La particular idiosincracia de la población de Sud América parece particularmente adaptable al cultivo de la sensibilidad literaria y artística, que no debe permitirse sea aplastada por la busca de la riqueza.

III. La construcción del puente que una el nuevo al viejo mundo no debe dejarse al cuidado exclusivo de los gobiernos. Estos harán tan sólo aquello que sus pueblos les reclamen. Es aquí donde se requiere la iniciativa individual. En el campo de las finanzas y el comercio existen grandes intereses que evidencian la interdependencia de los dos mundos y la necesidad de asistencia mutua. Pero en la esfera de lo moral e intelectual es el individuo o la asociación de individuos quienes incesantemente deben esforzarse en mirar más allá de las fronteras nacionales y contribuir al acercamiento de los hombres y al cambio de las ideas elaboradas en beneficio de la humanidad. En el estado presente del mundo la gran tarea que puede ser emprendida por las nuevas naciones del continente Sud y los Estados Unidos en el norte, es la tenaz insistencia por parte de los individuos, sociedades, comunidades, estadistas, escritores y gobernantes, en que el hombre ha alcanzado un estado intelectual de inteligencia y una

inteligencia moral tales que lo compele a demandar la total abolición de la insensata, fútil y degradante atrocidad de la guerra internacional. Levántase la voz del Nuevo Mundo para arrojar fuera de la tierra un método para liquidar los conflictos internacionales que son una desgracia para la humanidad. En tanto esto no se cumpla, el asentamiento de la civilización será una vana ilusión. Es entonces éste el más levantado empeño al que todos los hombres, cualquiera sea su raza, nacionalidad, credo o edad, pueden dedicar sus mejores energías.

(Tradujo del inglés, A. Martínez Civelli).

LONDRES, 1932.

Lord Arthur PONSONBY

ALBERT DAENENS

RECIBIDA vuestra encuesta AMERICA - EUROPA. Mis ocupaciones y algunos viajes han sido la causa de mi retardo en contestaros.

No soy escritor y, por consiguiente, no tengo costumbre de responder a las encuestas.

No conociendo ni el inglés ni el español y no habiendo estado nunca en América, me hallo seriamente inhibido, al estar muy mal informado sobre la vida social y cultural contemporánea de América.

No leyendo más que la "Gran Prensa", uno no puede hacerse una idea exacta de las cuestiones.

Rascacielos, vida intensa, Taylorismo, Fordismo, trabajo en serie, automóviles, pudibundería americana, régimen seco, multimillonarios, grandes "trustistas", Ku Klux Klan, "Gangsters", policía, asuntos Sacco y Vanzetti y Lindbergh, Hollywood. Brutalidad, herencia de los aventureros que hicieron la América, y civilización moderna, progreso científico, mecanización.

Un camarada que habita en Canadá me escribía últimamente que los Pieles Rojas son más sociables que los blancos.

¿Todo esto es América?

Pero hay también un Walt Whitman, un Henry Thoreau, un Upton Sinclair, un Charlie Chaplin, un Mooney y un Billings...

Esto nos consuela y nos hace esperar.

Conozco algunas obras de artistas, como los arquitectos Sullivan y Wright, los pintores Diego de Rivera, William Gropper, Adolfo Dehn, Hugo Gellert. Pero esto no me permite emitir una opinión sobre el movimiento artístico del país.

Si América, tal como se nos presenta, no nos es muy simpática, debo declarar que Europa tampoco tiene nuestras simpatías.

América ha hecho un progreso enorme desde el punto de vista industrial y mecánico, pero su organización social y económica no ha seguido este progreso. Hay aquí un desequilibrio completo.

La situación es idéntica en Europa. De ambos lados no veo más que capitalismo, imperialismo, militarismo, esclavitud material y espiritual.

Me es imposible elegir...

Albert DAENENS

Bruselas, 1932.

NESTOR DONOSO M.

Estimados camaradas:

HE leído con mucho interés vuestra encuesta titulada AMERICA - EUROPA y sobre el particular, contemplando el problema en conjunto, pienso lo siguiente:

1º. — Estoy de acuerdo con cierta corriente sociológica que, estima que existe un Super - Organismo social. Esto es que los seres humanos forman un conjunto, que tiene una vida y una existencia, muy distinta de la vida y existencia de sus componentes.

Así como el cuerpo humano, está compuesto de millones de células, lo mismo el Super - Organismo social, está compuesto de millones de células, llamadas hombre. ¿Quién nos dice que las células del cerebro, del corazón o de cualquier tejido humano, no tengan conciencia de su existencia y del rol que desempeñan en el conjunto humano

Al no creer en esta doctrina, ¿cómo explicar entonces la continuidad del progreso y la conservación del acervo social a través de tantas generaciones y culturas?

Por otra parte, este modo de pensar, deja de manifiesto la interdependencia universal, fundamento científico de la solidaridad humana y sólida base del pensamiento universalista, que está arrasando los prejuicios de fronteras y de razas.

La realidad histórica nos está indicando que en cada cultura hay centros de influencia, que dominan por cierto tiempo el mundo, con su irradiación intelectual; así han dominado Egipto, Grecia, Roma, sin considerar las culturas de Oriente, que no han tenido una influencia tan marcada en nuestra civilización. Y últimamente tenemos la cultura occidental, cuyo centro es la EUROPA, cultura netamente individualista, que se ha cristalizado en imperialismos, pináculo del régimen económico denominado CAPITALISMO.

A los destructores de las culturas dominantes, se les ha llamado bárbaros, pero la acción de éstos no ha impedido al Super-Organismo social, continuar en su evolución, perfeccionando cada vez más su acervo social. Se les ha llamado bárbaros, porque no estaban contaminados con los prejuicios del ambiente, que obstaculizan el avance progresivo, pero en realidad era una corriente

joven, que venía a remozar la cultura, inoculando una savia virgen al edificio de la civilización que se derrumbaba. Esta labor le cumple en la actualidad, a los desheredados de la fortuna, que están libres de las mezquindades que ha creado el egoísmo capitalista.

2ª. — Dentro de este concepto podemos adelantar que EUROPA es, y AMERICA será el centro de influencia futura.

Las bases de la nueva cultura, sobre los fundamentos de la solidaridad, ya están lanzados, y en este campo, la raza latina, por su psicología especial, por su sensibilidad y su romanticismo, está llamada a concretar en realidades, esa nueva cultura que despreciará los éxitos materiales, de beneficio individual, por el éxito de la acción colectiva.

Cambiadas las condiciones económicas en que vive el universo, cambiarán profundamente las características de lo que se llama actualmente razas.

La diferenciación específica de los hombres, frente a la función útil del trabajo, dentro de una igualdad humana, permitirá la mayor armonía, en el Super-Organismo social, haciendo desaparecer lo que actualmente llamamos clases y razas.

3ª. — Planteado así el problema de oposición entre EUROPA y AMERICA, no hay puente de plata alguno que pueda unirlos, como no lo hubo entre la cultura helénica y la romana, cada una tuvo y hizo su época. Lo mismo en la actualidad EUROPA está cumpliendo su cometido y está empezando el de la AMERICA del Sur.

Pero es preciso hacer notar, para ciertas mentalidades, que se trata de misión de continente, de raza, que edifica una nueva cultura y no de nacionalidades, que no tienen ninguna importancia dentro de la interdependencia universal.

Salud.

Néstor DONOSO M.

Talca, (Chile) Junio de 1932.

STEFAN ANDREITCHIN

Escritor

NO me creo muy versado en las cuestiones que benevolamente me invitáis a contestar. Para poder hacerlo con suficiente claridad, es necesario un profundo conocimiento de la situación y de las relaciones intelectuales, religiosas, económicas e internacionales. No me siento bastante competente al respecto.

El desarrollo de todos estos acontecimientos políticos, sociales, económicos e internacionales de un estado o de toda la humanidad, es, según mi criterio, un hecho bastante simple. De acuerdo con el estado espiritual y religioso de los hombres de un país, se reglamenta también la vida social, política y económica. Tales son, asimismo, las relaciones hacia los otros países y hacia los otros pueblos. De tal modo se originan igualmente las relaciones internacionales.

¿Cuáles son, pues, las relaciones de América con Europa?

Encuesta Mundial América -Europa

En el dominio de la cultura, pienso, América no ejerce influencia alguna sobre Europa, aunque América representa actualmente el apogeo de la civilización técnica moderna. Su influencia es solamente considerable en el terreno económico y, de consiguiente, en el terreno político. Y como el factor económico está en la misma base del organismo político y social de estado en todos los países, se puede decir que América tiene sobre Europa una considerable influencia.

Pero esta influencia no es más que negativa. El estado nacionalista con el capitalismo en la producción y en el intercambio ha sido sobrepasado ya y no puede satisfacer tampoco a los pueblos. El nacionalismo ha puesto a todos los pueblos en antagonismo y el capitalismo los ha dividido en dos clases enemigas, los obreros y los amos, que luchan a muerte entre sí. En su desarrollo final, el nacionalismo ha provocado la gran guerra europea, con la cual ha combatido América, precisamente los Estados Unidos de América, sin poder poner fin o cambiar las pésimas consecuencias económicas que de aquélla derivan, lo cual tampoco estaba en el poder de ningún estado. Y son estas pésimas consecuencias económicas, con el capitalismo, las que enturbian todas las cuestiones nacionales e internacionales y pusieron, en primera línea, la lucha de clases obreras oprimidas contra el capitalismo para su liberación del yugo económico. La lucha por los mercados y por la subordinación de los países y de los pueblos extranieros ha sido reemplazada por una lucha para el cambio del orden del estado capitalista. La revolución en Europa empieza a nacer y a prepararse. Si América puede tener cierta influencia sobre estos acontecimientos, no lo sé, pero me parece que también ella se encuentra bajo la misma dinámica, y esto, por la influencia de Europa.

La civilización, latina o inglesa, es siempre la misma, es una civilización materialista y capitalista. Y está ya condenada a perecer en un futuro más o menos próximo por la consecuencia de estas contradicciones tan agudas que provienen de su influencia en la vida de los hombres.

Por el momento no existen más corrientes de una tendencia universalista que los movimientos por el cambio del orden del estado capitalista que produce tan grandes paradojas como la convivencia de la miseria y la riqueza, el hambre y el hartazgo. Este cambio es necesario urgentemente para Europa, la que tiene necesidad de ser socorrida, pero no es precisamente América la que puede ayudarla.

No creo que esta situación de Europa, como el palenque de una lucha mortal para la paz y la libertad, pueda conducirla, como a los demás países, al fin deseado. La lucha está basada falsamente sobre la concepción materialista de la vida y el resultado será siempre la confusión, el antagonismo entre dos clases, aunque siempre con una nueva luz. La libertad y la aspiración hacia la justicia serán reprimidas.

La salvación de esta situación sin salida y llena de contradicciones de Europa, América o del mundo entero, puede venir solamente de un cambio en la concepción de la vida humana. Este cambio es la obra de la religión del amor.

¿Cuál es, pues, esta religión de amor? En cualquier caso no es la religión de iglesia que favorece la ignorancia, las supersticiones, el antagonismo entre los hombres y los pueblos y bendice las penas capitales y las guerras. La religión del amor es la consigna sublime de ciertas conciencias esclarecidas, el lazo que une a los hombres en el todo y los hace realmente hermanos para ayudarse recíprocamente.

Si la América del Sur o la del Norte pueden dar esta religión del amor a sí mismas y a Europa, entonces podrían desempeñar la misión grandiosa de la salvación. Pero, a mi juicio, América es extraña a esta religión del amor, mucho más que Europa.

El pueblo que logre primero la adquisición de esta religión del amor será así el guía de la nueva civilización espiritual, la civilización de la libertad y de la fraternidad.

Recibid así, camaradas de NERVIO, la expresión de mis mejores sentimientos.

Stefan ANDREITCHIN.

(Tradujo del francés, Costa Iscar).

Sofía, 1932.

Emilio Mas

Ruido de Armas...

LA GUERRA EN AMERICA ha dejado de ser una amenaza: es ya un hecho. Es verdad que ella no ha sido declarada oficialmente; es también cierto que los gobiernos neutrales aún confían en restablecer la paz...

Pero nadie — seguros estamos —, osará afirmar que son simples "medidas de policía" los combates ocurridos durante las últimas semanas en el Chaco Boreal, como en su oportunidad declarara la Liga de las Naciones respecto a los sucesos bélicos de Manchuria y Shanghai. La guerra, con todos sus horrores, con todas sus consecuencias, está expandiéndose en América. Una sola declaración — hecha por un mayor boliviano prisionero en Asunción — nos impone de su magnitud: *"Lo que hemos visto y vivido en Boquerón es sólo un pálido reflejo de lo descripto en las páginas de "Sin novedad en el Frente".*

●

ES CONVENIENTE QUE LOS RECURSOS para restablecer la paz, los métodos más eficaces que piensan emplear los neutrales, tengan la mayor publicidad. Reproducimos, al efecto, de *La Prensa*, el siguiente telegrama:

> *"Washington, set. 29. — Como única esperanza de paz y quizá la más promisora, queda el período de lluvias torrenciales que comienza ahora en el Sur del hemisferio occidental, durante el cual deberá suspenderse la lucha por imposibilidad material de conducir las operaciones militares".*

Las ligas pacifistas, los círculos de damas y los comités pro-paz, tienen ya determinada una intensa y eficacísima labor a desarrollar: rogar a dios, a los militares, o a los ídolos civiles, que llueva, que llueva, que llueva torrencialmente, que llueva a cántaros; y la guerra se evitará...

●

NO CREEMOS, COMO SE INSISTE ahora en todas partes, que la diplomacia pacifista haya fracasado. Por el contrario, en nuestra opinión, la guerra boliviano - paraguaya es un gran triunfo, un legítimo triunfo de la diplomacia pacifista internacional.

Y no sólo porque ella esté ligada directamente a los intereses de los distintos imperialismos y a los fabricantes de armamentos, es que hacemos esta afirmación. Tampoco por la fácil originalidad de decir lo contrario de lo que dicen los demás.

Es indispensable demostrar cómo la guerra — bajo la presión de todos los factores económicos, políticos y raciales que determinan este conflicto — difícilmente hubiera podido producirse sin la intervención de las gestiones de paz de los Neutrales, de los gobiernos de los países limítrofes, sin la declaración ampulosa de las 19 naciones americanas.

Precisamente en el aparente fracaso de los diplomáticos reside su triunfo. La montaña de notas, mensajes, declaraciones y encubiertas amenazas, que han intercambiado los estadistas, y que han magnificado las tendenciosas informaciones de la prensa, han tenido una influencia decisiva en los pueblos paraguayo y boliviano. Ellas han logrado el propósito preconcebido de agotar su paciencia, de exasperarlos.

Porque saben bien los pacifistas diplomáticos que, en la gravedad de la situación provocada por los gobernantes a su servicio, sólo había dos salidas: la guerra o la revolución.

Se previnieron bien, tanto en Bolivia como en Paraguay, de destruir el movimiento obrero y revolucionario, de deportar y encarcelar a sus orientadores y militantes más activos, de fusilar a los insumisos y desertores, de ahogar en sangre manifestaciones antiguerreras callejeras.

Después... la guerra marcha sola. Los pueblos, dopados de patriotismo, cansados de esperar las *lluvias torrenciales* que les prometen, van a "resolver" el conflicto por las armas... ¡Ya que no comprenden, que con el mismo coraje y con menos sacrificios, hubieran podido solucionarlo realmente, y por su propia cuenta!

●

TODAS LAS INFORMACIONES recibidas de los frentes de batalla, coinciden en que las tropas que más valor y heroísmo han demostrado en los combates, han sido los "macheteros endiablados" y los "guerrilleros de la muerte", del Paraguay.

Después del triunfo en Boquerón, el ministro de R. E. de ese país, Dr. J. Pastor Benítez, pronunció un discurso en el que, entre otras cosas no menos importantes, declaró:

> *"Sobre la púrpura de la sangre joven derramada en Boquerón se proyectan los reflejos de la gloria. Boquerón será la base moral de nuestro engrandecimiento;... debía ser el comienzo de una nueva labor de unidad moral de nuestro pueblo... que sólo aspira a enriquecerse por el trabajo y dignificarse por su cultura".*

La vanguardia gloriosa de los hombres que sólo aspiran a enriquecerse por el trabajo y dignificarse por su cultura, son precisamente los "guerrilleros de la muerte" y los "macheteros endiablados": aproximadamente 1600 "sujetos de la más baja calaña, con frondosos prontuarios policiales, que tienen por base innumerables hechos delictuosos", según noticias de *La Prensa*, setiembre 30.

Menos mal que el honor de Bolivia está defendido por los "legionarios de la muerte", un regimiento igualmente formado por los heróicos reclutados de la cárcel...

●

Y BIEN. AHORA QUE NUESTRO GOBIERNO está adoptando una política — militarista y fascista — que solo puede conducir a la guerra; que está intensificando la represión del movimiento revolucionario, para desorganizar y desorientar a la masa obrera y poder obrar con absoluta impunidad y firmeza; que está enviando enormes efectivos militares a las fronteras, listos para entrar en acción en cualquier momento; que todo está preparado, incluso el pueblo, espiritualmente, para una eventual orden de movilización, nos permitimos hacerle una pequeña indicación que, en nuestra opinión, complementaría todas las medidas citadas anteriormente.

Según un censo practicado el 31 de Diciembre de 1931, había en esa fecha en el país 11.651 presos, de los cuales 6.179 eran encausados, 901 condenados en primera instancia, 3.471 condenados a prisión y 1.010 condenados a reclusión.

Relacionando estos datos con las recientes experiencias de los presos bolivianos y paraguayos, fundamentamos una proposición concreta:

Que en las clases alusivas que se dicten en todas las escuelas, durante el próximo Día de la Paz, la mitad — o los que correspondan — de estos presos sean proclamados héroes nacionales, futuros próceres, defensores gloriosos de nuestro honor, en reemplazo de los viejos generales que ya nada podrán salvar...

Y dijimos la mitad, porque los restantes son presos sociales, que ciertamente a la guerra no irán...

A. M.

desde BERLIN

El Nuevo Camino de la Política Alemana

EL canciller del Reich, von Papen, ha presentado su programa económico a los campesinos de Westfalia.

El canciller von Papen no sólo fué un hábil agregado militar sino que es en la actualidad también un eficaz *manager* para los intereses de la propiedad.

Desde el punto de vista político su programa es una hábil partida de ajedrez. La alta industria que hasta ahora financiaba el movimiento hitleriano, ha encontrado en von Papen el hombre que realiza sus deseos. La *Deustsche Bergwerkszeitung* demuestra plenamente en que forma el programa económico de von Papen satisface sus antiguas exigencias. Los terratenientes han prestado entusiastamente apoyo a von Papen. El presidente del Reich, von Hindemburg, de quien no puede sospecharse de poseer ni lejanas simpatías para el proletariado, aprueba el programa financiero de su canciller. La bolsa reacciona con aumentos del 14 al 7 % en acciones de industria.

Hecho éste que no tiene nada de asombroso cuando se piensa que el programa financiero provée subvenciones gigantescas para la industria.

Coincidiendo con el programa financiero del canciller, el ministro de la Guerra, Schleicher, publica sus intenciones políticas extranjeras y la reforma del plan de defensa del Reich. La colaboración de Alemania en la Liga de las Naciones depende del reconocimiento previo de su igualdad en armamentos. El gobierno del Reich está de acuerdo con Schleicher. "Alemania — dice Schleicher — ha enunciado estrictamente sus exigencias de igualdad. Si los submarinos, los portaaviones, los cañones de gran calibre y los tanques blindados son medios para la defensa nacional, no puede negarse a Alemania la tenencia de estas mismas armas".

El programa financiero de von Papen y la defensa territorial de Schleicher, responden en sus partes fundamentales a los deseos de los hitleristas. Hitler y los suyos impusieron a Papen, pero ahora los arrastrados son ellos. Se les ha negado la administración del poder ejecutivo. La vieja casta de explotadores prusianos ha sabido aprovechar hábilmente el movimiento de las vanguardias jóvenes del hitlerismo, conquistando así el poder. Este es el sentido histórico de la situación política actual en Alemania. ¿Podrán los señores feudales seguir en el poder, evitando la toma del mismo por los hitleristas? Esta es una cuestión fundamental en la política alemana actual y su decisión es próxima.

Mientras tanto von Papen se presenta como curandero de la economía. El alma alemana — es decir las capas superiores de los poseyentes — ha de ser robustecida financieramente. El cuerpo de Alemania —es decir los proletarios— sirve de objeto de experimentación

Se estimulará la producción suprimiendo impuestos que gravan las empresas industriales, colaborando el Estado en el aumento de los jornales obreros. Desde octubre de este año los impuestos pueden ser dilatados hasta 1934, aplazándose su pago hasta entonces. Según este programa los 2,2 millardos de marcos que deberían ingresar al tesoro de la Nación, en concepto de impuestos

de 1934 a 1938, serán utilizados para estimular la producción.

La social-democracia alemana objeta que de acuerdo a este plan el Estado alemán pierde 2,2 millardos de marcos. ¡Lo que puede interesar esto a los trabajadores!

De los 2,2 millardos de marcos, impuestos perdonados, los industriales deben invertir 700 millones de marcos para salarios obreros. Los restantes 1.500 millones de marcos pueden ser utilizados por los industriales para la producción (o su uso privado).

Las esperanzas que se tienen acerca de la exención de impuestos puede aumentar pasajeramente el porcentaje de las acciones de la industria, pero nadie creerá seriamente que será capaz de detener la crisis económica.

Para combatir la desocupación, cada uno de los empresarios recibirá por cada nuevo empleado 400 marcos anuales del fondo de 700 millones de marcos. Por este procedimiento el canciller cree poder ocupar 1 a 2 millones de obreros.

Esta esperanza és completamente injustificada. La experiencia de estos últimos años ha demostrado suficientemente que los mecanismos de producción industrial no pueden evitar la desocupación. Los empresarios no pueden dar trabajo si no tienen pedidos. Ellos pueden obtener pedidos cuando se eleven los salarios, aumentando así el poder adquisitivo de las masas. El problema de la desocupación debe ser combatido por medio de un mayor consumo.

Pero, precisamente en este punto el canciller del Reich sigue un camino inverso: quiere disminuir aún más los salarios. Los nuevos asalariados han de percibir sueldos más disminuídos. El poder adquisitivo de las masas será, por lo tanto, debilitado aún más. ¿El canciller del Reich sabrá resolver este problema? ¿Cree poder resolver así la crisis o, por lo menos, limitarla?

¡Los hechos son peores aún! Según el plan, los actuales salarios de tarifa, que ya ahora son salarios de hambre, han de ser sometidos a nueva reducción. Los empresarios tendrían el derecho de pagar a los nuevos empleados salarios mas bajos, los salarios pueden disminuir gradualmente a medida que tome nuevos obreros. Según este sistema el empresario puede despedir a sus obreros, retomándolos con rebajas de salario. El canciller real dijo, a la clase campesina de Westfalia, que los salarios han de ser rebajados hasta asegurar un mínimo de subsistencia al obrero. Estas medidas llevan al proletariado a situaciónes desesperantes. Brutalmente declaró el canciller "que las medidas adoptadas implican un sacrificio para los obreros con trabajo, pero estos sacrificios se hacen para favorecer a los desocupados". Es decir que los mismos trabajadores deben resolver el problema de la desocupación. El sistema capitalista, único causante de la desocupación, será respetado en cambio.

Frente a esta extraordinaria expoliación de las masas trabajadoras, que significa para los mismos situaciones catastróficas, se han levantado muchas voces, hasta la de los gremios cristianos. Su órgano de publicidad central, el *Deutsche*, dice:

"El gobierno del Reich tiene la intención, así dice el canciller, de mantener los derechos de tarifa y la cancelación de impuestos. Es esta una confesión notable. Pero podemos representarnos desde ya los innumerables sacrificios que para la clase trabajadora significará el mantenimiento de estas medidas, por las que también sufrirán los empresarios, al limitárseles su libertad. El gobierno impulsará a la industria a su propia destrucción con la rebaja de salarios. El gobierno del Reich ha de mostrar aquí también lo que hay detrás de su programa. Nosotros tenemos la esperanza de que no tendrá el tiempo suficiente como para emprender la senda que le señala el discurso del canciller del Reich."

La ADGB, la organización gremial más grande de Alemania que comprende cinco millones de adherentes ha tomado medidas frente a este programa enemigo de los intereses del proletariado, pero sólo con palabras y ruegos. Su única acción consistió hasta ahora en enviar una petición al presidente del Reich, pidiéndole defienda a la clase trabajadora

GRANIZADA

BUENOS AIRES HAMBRIENTO . . . ¡"for ever"!

El monstruo capitalista tiene reblandecimiento cerebral. Todo el proceso pasado, ahora no interesa. Lo que se ve, es más elocuente, mucho más... Las grandes ciudades, como cabezas de titanes en degeneración gomosa, dan los primeros signos de la debacle. ¿Cómo? ¿Por qué? No se sabe o no se intenta averiguarlo. Una cosa es verdad: en los bancos de las plazas, sobre el asfalto, en los umbrales de los rascacielos, se mueren de hambre los hombres. El país nuestro, esta "patria de promisión", no alcanza para unos diez millones de seres. En tierra adentro se comen raices: pero en las grandes ciudades no es posible. Quedan sólo tres caminos: el robo, la limosna o el hambre.

Buenos Aires, como Berlín, Londres o París, tuvo veleidades burguesas. Obtuvo: sífilis, parálisis, locura. Es decir: Política, miseria, muerte. ¡1932! ¡Buenos Aires hambriento "for ever"!...

ESCLAVITUD MORAL, LIBERACION LEGAL

¿Las mujeres tendrán un lenitivo a sus tragedias con la ley de divercio? Si fuera así, que venga ella, por lo menos para tanta infeliz que soporta un gandul o para tanto masculino sin atributos, que arrastra una cruz, con ovario y todo...

Lo ideal sería que los hombres y las mujeres estuvieran unidos hasta que el positivo y negativo del amor, formen chispa. Lo ideal sería, que cada criatura supiera desprenderse de su carga en el matrimonio o unión psico-sexual, cuando alguno de los dos no pudiera soportarla. ¿Para qué sirve una ley, cuando a ella se hace una trampa?

Un legislador dirá que los pueblos son rebaños: hay que conducirlos. Ojalá nos equivoquemos: pero nos parece que con divorcio o sin divorcio, el problema subsistirá. Como que la esclavitud matrimonial de la mujer o del hombre, sólo se resuelve con la desaparición del régimen que impuso al matrimonio como institución que conserva intereses y privilegios.

La esclavitud o la libertad, viven y crecen en el espíritu de los hombres: serán pues, esclavos por más leyes liberadoras que les den, los que no supieron construirse una contextura moral.

¿Alguién creerá que con lo afirmado nos ponemos junto al clero, alarmado por el divorcio de los reformistas?

Sól podrá pensar así, quien creyera que estamos tan atrasados, como para no ver claro, todo gesto de los mercachifles de la iglesia.

SINCERIDAD

Papini, cuyo talento más o menos sucio, no vamos a discutir hoy, hace decir a Lenin en Gog, — sus apuntes de un hombre bestia — estas palabras sinceras:

—"Odio a los campesinos. Los campesinos representan todo lo que detesto: el pasado, la fe; la herejía, la manía religiosa y el trabajo manual. Los tolero y los acaricio, pero los odio. Quisiera verlos desaparecer todos; hasta el último". Creo que Lenin no podía pensar de otra manera.

Esto me recuerda lo que decía el español Fernando de los Ríos al propio Lenin en un reportaje:

"La psicología de los aldeanos es refractaria a nuestro sistema". Y agregaba: "Nosotros a los aldeanos les decimos que: o se someten, o juzgaremos que nos declaren la guerra civil, que son nuestros enemigos, y en tal caso, responderemos con la guerra civil".

Si traemos esta acotación documentada, es sólo para responder a un camarada que no cree en la sinceridad de pensmiento en los políticos, proletarios o no...

PARADOJAS

A un chico "ciruja", su padre lo ataba con cadenas para que no hiciera travesuras. Cuando la sociedad se enteró de este crimen, envió al niño a un "reformatorio" para deformarlo y al padre a la cárcel, para apalearlo. Métodos de superación, simplemente.

Un chiquilín que se vió a los diez años atado con cadenas, como una bestia peligrosa, conservará en su espíritu traumatismo imborrable. Si se agrega a eso, lo que el niño sufrirá en el ambiente de promiscuidad trágica del reformatorio, bien puede suponerse que tendrá dentro del alma esa criatura a los 30 años.

¡Y....! ¡a lo mejor ese chiquillo, resulta un formidable artista que sabe sintetizar todo el dolor humano, como lo sintió en su carne! Paradojas de este mundo de hombres con "reformatorios", con "cárceles" y con "cirujas".

E. C.

Un Congreso Importante

EN la "Chicago Argentina" (60.000 desocupados), tuvieron lugar, del 13 al 17 del mes próximo pasado, las deliberaciones del II Congreso Anarquista Regional.

Delegados de agrupaciones, sindicatos y bibliotecas de todo el país, del Paraguay y del Uruguay, concurrieron a él, a debatir puntos de vista tácticos, y acordar líneas generales para la acción a seguir ante el problema de la guerra, la desocupación, la reacción y el fascismo, y al mismo tiempo para adoptar, en toda la región, las providencias necesarias para que el proletariado se capacite para cualquier evento que exija una acción unida y eficaz.

En este sentido, — y he aquí la trascendencia del Congreso — se acordó la creación de Centros de estudios económicos y estadísticos en todo el país, y de un "Consejo Regional de Economía Socializada", que contemplarán todas las necesidades y el mejor modo de satisfacerlas, en un régimen libertario, cuando el capitalismo y el Estado por incapacidad de solucionar la crisis, por su propia consunción y por la acción popular, ineluctablemente perezcan.

Todo esto, con visión de conjunto y de realidad.

En este momento en que los políticos de cualquier banda, se dirigen al pueblo indicándole la bondad de sus recetas para administrar sus intereses "en su nombre", resultan doblemente interesantes los acuerdos de este congreso de los únicos que no piensan engañar una vez más al pueblo, sino de despertarlo y de sacudirlo para que se disponga a vivir por sí mismo, sin andadores, su propia existencia.

Y junto a la tarea positiva y creadora, la reafirmación elocuentísima de su ideal reivindicador y profundamente humano, tal como fué enunciado en el histórico Congreso de Saint Imier, el 15 de de Septiembre de 1872:

"1o. — Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado.

2o. — Que toda organización de un poder político supuesto provisional y revolucionario para llegar a esta destrucción no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy.

3o. — Que para llegar al cumplimiento de la Revolución Social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria".

El 2o. Congreso Anarquista Regional, que recoge más de medio siglo de experiencia y de lucha del proletariado, constata que la línea de conducta marcada en el Congreso de Saint - Imier sigue siendo la única recomendable para la consecución de los altos fines de la revolución social y se declara solidario con aquellas resoluciones.

Hoy más que nunca es preciso que los anarquistas afirmen la hermandad inseparable de la idea de la revolución con la idea de la libertad y la justicia y para ello su misión urgentísima consiste en la elaboración de los métodos y de los organismos que hayan de operar la transformación social sin la apelación de una nueva tiranía".

MUSICA

DELIA SACERDOTE

JOVEN pianista disciplinada en la escuela de Wanda Landowska, vuelta a nosotros desde ha un año ahora, su mecanismo la allegaba demasiado en sus primeros conciertos al que la gran maestra nos mostró poseer con esa su rara perfección artistica; era consejo, disciplina, sujeción. Hoy está más lejana esa dirección y la pianista va elaborando por sí misma ese mecanismo para hacerlo propio; ya no es la digitación mecanizada a lo Landowska y si algo más particular a ella misma.

Le queda la sobriedad, la elegancia del fraseo, la soltura, siempre susceptibles de perfección; es decir, ha sabido captar el arte del manejo del teclado y se aparta ahora formalmente evitando el calco de aquella manera tan privativa de su maestra, que siendo arte en ésta se hacía mecánica en la discípula.

Lo artístico de aquella manera radicaba en la esencia de los clásicos, en ese espíritu de plena sutileza, en la nota delicada, en la gracia, en la amable sensación ambiental, que sólo puede dar quien ha estudiado como Wanda Landowska y se halla impregnada de la época que nos quiere revivir.

Fácil es colegir la carencia aunque no absoluta de esas cualidades en las audiciones de Delia Sacerdote, pianista novata, pero es oportuno recordarlo, máxime teniendo como antecedente las magníficas lecciones que Wanda Landowska nos dió en sus conciertos aquí. Esa compenetración de espíritu, esa misma musicalidad, merecen verse desarrolladas en Delia Sacerdote.

Repárese en la verdadera expresión de la musicalidad. El término que especifica la calidad de músico debe tenérsele siempre como expresión depurada y no en su vulgar acepción. Músico y artista no han de seguir siendo, como quiere la lengua, quien ejerce, profesa o sabe el arte de la música o quien ejercita alguna arte bella, sino que para merecer de uno u otro y de ambos a la vez es preciso haber aquilatado valores muy superiores a los comunes en el género.

Hay una fuerza de relación entre músico e intérprete. Si lo último no es condición innata, el estudio informará y acercará por manera que nadie se note aislado por causa de tiempo o distancia de quienes ha de alternar; la cultura, el libro, favorecerán ese acercamiento imprescindible a músicos y épocas. Cuídese el pianista de librar las interpretaciones a su arbitrio y cuídese también de hacer profesionalismo, que ambos están deslindados del arte verdadera.

Delia Sacerdote no es un caso de excepción. Buscamos el ejemplo para recordar alguna vez al menos cuán necesario es secundar al maestro y cuán necesario asimismo el desvío cuando se aspira a forjar la propia personalidad, la cultura mediante, entrando en íntimo contacto con lo que el arte de los sonidos ha de expresar. Y no olvidar tampoco que en el piano no es sólo la técnica —lo pianístico— lo que ha de primar, pues ahí están además la musicalidad, la interpretación — el valor de la nota desdeñado generalmente hasta por los mismos llamados grandes pianistas — complementos cuyo dominio precisamente por ser esencial y de tan difícil adquisición viene quedando postergado para mal del arte por esta simplísima razón de faltar capacidades, (Asociación Wagneriana).

TRIO Nº 2, de Wilhelm Pijper

OBRA de un holandés contemporáneo, siente más lo moderno desde el punto de vista formal que la actualidad como expresión sincera. Tratada con muy singular dominio la composición, las combinaciones sonoras de gran calidad dicen de un

recio temperamento artístico; los temas sufren, no obstante, transiciones que los aislan, desligándolos de la homogeneidad del trío y es así que, avalorándola de gran interés, no hemos de omitir que parece haber ahí más una preocupación de escuela que de sentimiento.

El quita y pon de la sordina, "sine qua non" del trío o cuarteto modernos, tiene algo de semejante a la obsesión de esos pintores impersonales buscándose en el hoy ya lugar común de las tonalidades sordas. ¿Por qué insiste Pijper en ese recurso y por qué no desarrolla más bien temas tan bellos como los que jaspean su Trío sin perjuicio de alcanzar los acentos dramáticos? Sería interesante conocer más de cerca su obra para confirmar si es en realidad la suya una preocupación formal o expresiva.

Antonio Romeo, Juan Casteslví y Adolfo Gilardi sirvieron la obra con pulcritud y cariño; merece especialmente la labor del primero, cuyo progreso de ayer a hoy destaca notoriamente. (Asociación Argentina de Música de Cámara).

LITIGIO DE AMOR, de Alfredo Schiuma

DATA de una década esta vieja ópera italiana. Repuesta en el Cervantes para celebrar un aniversario de familia, perdonamos el recuerdo postergando su mención. Se insiste con ella en el Colón ignorándose su mérito, supuesto que la simpatía no cuenta. Alfredo Schiuma no supo sustraerse a la flaqueza de aquellos que gustan de rever deberes mal escritos. La extrañeza está en que un juicio serio la hubiera borrado de la tabla cronológica evitando un desprestigio. (Teatro Colón).

EL JOROBADO DEL CALIFA, de Franco Casavola

UNA vez más es erróneo acordar méritos a un premio oficial y, más aun, asignarle una posición en el llamado "futurismo" italiano. Pasmosa simplicidad la de esta música sólo grata al oído no ejercitado. Superábala un bello decorado (Teatro Colón).

LA HORA ESPAÑOLA, de Ravel

UNA miniatura del arte, propincua a Debussy. Su gran valor en la parte vocal no pudo apreciarse a través de su mediocre interpretación; en unos por razones de lenguaje y en otros, que lo poseían, por escasez de recursos escénicos y medios vocales. Comedia lírica para teatro íntimo, es quizá un tanto dilatada y el libreto a menudo burdamente jocoso no concuerda siempre con la fina ironía de su comentador, un espíritu francés. La batuta de Castro finamente detallista. (Teatro Colón).

BOLERO, de Ravel

NO es ésta la mejor interpretación de Castro; faltó brillo al ritmo impreso por él. La coreografía, dispuesta sobre una fábula ideada por Romanoff, sustrajo la atención ofreciéndonos así un espectáculo — aceptable como tal y en este caso omitiríamos la música—, pero disonante con la parte orquestal; la disposición del conjunto en sus formas extáticas armonizaban con un sobrio decorado en su distribución por planos de gran plasticidad. Pero recuérdese nuevamente que todo estaba subordinario a lo espectacular, pues la composición de Ravel no contaba, ni el público la siguió, tal su atracción por la escena. (Teatro Colón).

EUGENIO SZENKAR

EQUIVOCA el sentido interpretativo sustituyéndolo por el efectismo; no ofrece así sino versiones inexactas que, lejos de educar, confunden. Su fácil propensión a los fortísimos nos hace pensar seriamente en la protección de nuestros tímpanos para cuando Wagner y Bruckner alternen los programas. Conste que bajo su batuta la Séptima Sinfonía, de Beethoven, envejece medio siglo diecinueve, como si con ella se libraran las grandes batallas del genio inmediato posterior. Y la Sinfonía de Londres, de Haydn, sufrió de un ímpetu y de una energía impropios, restándole toda la gracia de sus líneas y haciendo del minué — ejemplo al azar — un movimiento de cortes bruscos carentes de la fina unidad que caracteriza a las composiciones del género.

No es el suyo un caso único. Aun están cercanos otros casos de virtuosismo que lograron conquistarse sus mansos adeptos.

FUNDICION DE ACERO, de Mossoloff

IMPONE la comparación a su hermana inmediata, *Pacific* 231, de Honnegger, a la que superó como alarde descriptivo. Rugen las calderas, los altos hornos vomitan con aliento demoníaco, el canto incesante del trabajo nos presenta a un pueblo en plena actividad reconstructiva. Es, en verdad, una magnífica página social a la que las burguesillas mentalidades han aplaudido sin reservas olvidadas de la severa prevención de sus superiores. *Fundición de Acero* es, considerada como exteriorización colectiva, una vigorosa creación de la dinámica. Máquina y música se han aliado en un complexo, más la primera, vencedora del siglo, anula aquí también a la segunda. Y es de preguntarse entonces si la transición finaliza o si iniciamos una nueva etapa. Mejor lo primero que lo último, pues sino la música no tendrá razón de ser.

D. Armando PANIZZA

●●

A los Agentes y Paqueteros:

Ponemos en conocimiento de nuestros agentes y paqueteros que a partir de este número de la revista y del Nº 4 de Cuadernos AHORA, la agencia IDOL, de José Lodi, Rincón 61, Capital, se ha hecho cargo de su distribución y venta exclusiva en el interior y exterior de la república.

Para la mejor estabilización de nuestra obra encarecemos el cumplimiento puntual con dicha casa.

LA ADMINISTRACION

Pintura

GRAMAJO Gutiérrez y Besares Soraire expusieron, el mes pasado, dos buenos cuadros: "El Chico del ojo azul" y "El chico del cardenal", respectivamente.

Pascual Ayllon es, sin duda alguna, el mejor paisajista de la nueva generación. Su última muestra, compuesta de diez y ocho obras en óleo, temple, acuarela, pastel, monotipo tinta y color, pintura al huevo y punta seca, dan idea de los recursos que es capaz de emplear con igual maestría para expresar su arte.

El paisaje, en él, adquiere vida, nos dice algo, adivinamos el estado de so espíritu en el momento de su realización; por eso su obra se destaca de las similares, la mayoría de las cuales sólo son reproducciones fotográficas del paisaje que han elegido por tema. En Ayllon se ve que el paisaje se filtra al través de su personalidad, porque el arte debe ser hecho por uno y sentido por todos.

Sobresalen de su conjunto "dibujos a tinta y color", "Tarde en la ribera", "Viejo caserío", "Cercanía del puerto de Olivos".

Alfredo Simonazzi expone quince trabajos en madera. Se trata de un artista joven, conocido ya de nuestro público.

Entre las artes plásticas, la escultura es la más descuidada en nuestro país; hay una tendencia a la perfección de las formas descuidando por completo el contenido de la obra. El escultor no debe preocuparse sólo de llegar al parecido exacto del modelo: el descuido de a forma, llamamos, primitivismo, hace de la escultura un arte original y que se aparta de las estatuas de los cementerios y paseos públicos; obras de marmoleros y no de artistas. Simonazzi podría llegar si persiste en la tendencia que pone en "Plenitud".

Tres grabadores españoles, Enrique Bráñez de Hoyos, Julio Prieto Nespereira y Pedro Gil Moreno de Mora exponen conjuntamente una serie de grabados.

Unicamente Bráñez consigue a ratos escapar al virtuosismo de la técnica, entonces su trazo se hace ágil y desenvuelto, notándose fácilmente la influencia de Goya. Su aguafuerte en color "Evocación de brujas" lo colocan entre los mejores artistas de este género en su país.

Los aguafuertes de Prieto y Gil Moreno tienen algún mérito como trabajo de paciencia; no han omitido un solo detalle, pero se les ha escapado lo principal: la emoción.

E. Pichón Riviere

●●

Fé de erratas. — En el núrntro anterior en la sección Pintura, "El XVIII" salón anual de Pintura", se ha desjizado una falta considerable. Al haolar sobre los grabados de Zapata Gollan debe decir: "Agustín Zapata Gollan justificó por sí solo la inclusión de los grabadores de este salón. La xiografía, arte de pocos recursos para su realización, se transforma en manos de Zapata Gollan; deja de ser un arte frío y con olor a estampas antiguas para transformarse en otro movido, de mucha vida y emoción...

BIBLIOGRAFIA

"LA PSICOANALISIS"

DE JUAN RAMON BELTRAN. 1932, Editor, Aniceto López.

UN profesor de nuestra Facultad de Medicina publica un libro sobre psicoanálisis afirmando en dos ocasiones que Freud ha fallecido. ¿Qué más puede esperarse de este libro, improvisación urdida al margen de todo posible conocimiento del tema? Cómo es posible que este señor hable de psicoanálisis durante ya diez años sin que nadie le haya objetado aún su audacia y su ignorancia total. Tenemos aquí otro caso de deshonestidad intelectual que tanto abunda en nuestras esferas universitarias y un ejemplo de lo que puede nuestra cultura criolla.

El libro se reduce al fin a citas de otros autores, a consignar ejemplos ajenos, a repetirnos —¿hasta cuando?— el caso del pastelero del Plaza Hotel. Más aún: el autor tiene la pretensión de ser un precursor y perfeccionador del psicoanálisis. Dice, por ejemplo, haber inventado algo que él llama "tratamiento psicoanalítico mitigado", procedimiento que aplica a los sujetos de constitución infantil, "porque no se merecen otra cosa".

El comentario especializado nos llevaría a monstruosidades mayores pero baste aquí señalar este caso en líneas generales, porque no sabemos hasta dónde se le puede tomar en serio.

A pesar de todo, el autor de esta pillería ha encontrado acogida favorable en los comentarios culinarios de la gran prensa, lo que le permitirá seguir siendo: Profesor Suplente de Medicina Legal de la Facultad de Medicina y Profesor de Psicología de la Escuela Superior de Guerra. Que los dioses le deparen la suerte de que cuando llegue a maestro nadie lo haga fallecer así, porque sí, como él ha hecho con Freud. Aconsejamos al doctor Beltrán dedicarse al auto-psicoanálisis "mitigado" y a leer a Freud, haciendo todo lo posible por comprenderlo. Su esfuerzo lo salvará.

"KRIEG ALS KRANKHEIT" (La guerra como enfermedad).

De EMIL FLUSSER. Editor, Paul Riechert. 1932.

NO es la primera vez que ha querido hacerse de la guerra una enfermedad. Es lo que por lo menos intenta Emil Flusser con su *La guerra como enfermedad.* Intenta decimos, porque significa tal la enunciación sintomática débil, en las proporciones terapéuticas inadecuadas. La guerra no es una enfermedad sino consecuencia de una etiología económico-psicológica y no psicológica únicamente. Se ve que el autor es médico. Pues es un error de todo especializado ver solamente lo propio, lo que mira alrededor del eje óptico de su disciplina intelectual. Hacer el ojo más amplio y la mano más fecunda para la pesca en cercado vecino. Tomar la guerra porque sí, como causa mental y proponerle remedio mental también, a fuerza de repetirlo, es caer de pared a pared dentro del propio círculo personal. Porque nos prometemos tanto de las palabras contra la guerra. Y porque hacemos tan poco de hecho.

Además, el autor, aunque no ha sido su intención, tiene la debilidad de descubrir siempre los errores de los ex-enemigos de Alemania. Sin querer, un flaco favor. Decimos que no ha tenido la intención ya que la presentación ingenua de los hechos, de algunos por lo menos, lo salva de sospecha tal. Ello demuestra cuan difícil es ser im-

parcial, porque durante la guerra última muchos, cuando no todos los revolucionarios, al menos la mayoría cayó bajo la presión de la atmósfera guerrera. Las excepciones alcanzaron a hombres y mujeres de pensamiento revolucionario, mientras que los sentimentales sociales creyeron que ir a la guerra era salvar principios. Los mencheviques aliados pensaron combatir contra el imperialismo alemán y los amarillos alemanes contra los deseos de conquista de los aliados. Hoy son muchos los que saben que el heroísmo de morir roído por las ratas de trinchera o arrastrados por la tierra persigue la satisfacción de unos pocos. Hoy hacen más el arte contra la guerra que la literatura y la medicina. Mucho menos esta última porque ella sabe disculpar las aberraciones psíquicas, cuando no se atreve a discutir si la guerra es o no congénita o adquirida en el género humano.

Al menos el autor tiene el mérito de haber intentado una explicación y un tratamiento de la psicosis guerrera. Llegará el día en que no será ya necesario hablar así de la guerra. No se hablará contra la guerra: se hará.

Lidio G. MOSCA.

ALBORES de Albano Rosell, es una narración educativa inspirada por el motivo cabalmente más noble: la lectura infantil. Cierto que el autor no se propuso escribir deliberadamente una obrita de didáctica escolar, pues, en verdad, lo que sí pudo ser principio no es fin pedagógico. Páginas escritas a plena luz, espontáneas en la misma emoción de Amicis; pero es en lo más sustancial donde arraiga la incertidumbre de lo logrado por el autor: la ingenuidad y llaneza de su asunto que no es el medio más apropiado para robustecer el alma infantil. La narración de un ambiente demasiado sencillo rezuma cierta naturalidad que está algo lejos del ambiente de actividad del niño. (De la Biblioteca de Estudios, Valencia).

LAS obras de Rafael Barrett han sido hasta acá de dificilísima adquisición en el mercado literario. Raras las publicaciones en su absoluta integridad, y casi siempre en ediciones reprochables, caprichosamente coleccionadas y con desventajosas mutilaciones. Ahora la Editorial *La Protesta* ha lanzado una edición esmerada, económica y positivamente íntegra de la obra de ese espíritu genial que como periodista cometió la irreverencia de pensar. *Ideas y Criticas* forman el primer volumen; *El Dolor paraguayo* y *Lo Que Son Los Yerbales*, el segundo de los ya publicados.

I *Canti dell' Attesa* forman un manojo de poesías irreprochables escritas por Luce Fabbri. Algunas, largo tiempo ha escritas en Boloña, cantos de juventud, que la autora recoge en esta publicación por el afecto íntimo que les profesa, afecto, como ella dice, "naturale, se si pensi ch'esse son nate in quell' atmosfera di passione nascosta, tanto piú ardente quanto piú nascosta, che era allora ed é ancora per igiovani come una vena d'ossigeno ell' aria chiusa e viziata della vita italiana." Entre otras, "Lontana del nido" está lograda con medios expresivos sencillísimos, es sincera y sentida humanamente en sus tibias ansias de ternura hogareña.

Los demás cantos de esperanza fueron escritos en Montevideo. Luce Fabbri es sin duda una poetisa sincera que no ahoga su amor a la claridad ni se tortura en busca de artificios poéticos. Persuade su reposada emoción comunicativa. Así, sus primeros versos de "Nostalgie" son charlas infantiles escritas con frescura pascoliana que dice mucho a nuestra sensibilidad. "Impotenza" es una de las composiciones que mejor revelan su valioso espíritu poético, confesión de su tesitura de exaltado lirismo:

"Mamma, non son poeta;
ma ne'l'anima mia,
che m'urge, che mi brucia, che m'inquieta,
sento la poesia.
Nessun lo sa, nessun lo saprá mai,
La trama é incerta e tardo il mio lavoro.
L'oro fino col quale ricamai
mi si mutó fra mano in similoro.
Ho il cuore pieno di parole buone,
ho negli orecchi accordi sovrumani;
stetti dinanzi al Dio in adorazione,
ma l'offerta spari dalle mie mani."

Es evidente que el verso debiera ser siempre el medio expresivo de quienes lo sienten noblemente y saben extravertir sin ampulosidad la sugestión de su temperamento emotivo, como trasparece en las composiciones de Luce Fabri, escritas en impecables versos italianos. (Editó M. O. Bertani, Montevideo, 1932).

Mario PANIZZA

VELADA CINEMATOGRAFICA

PROGRAMA

1

Primicia:

EL DERRUMBE
ensayo de film social
con cámara de 16 mm.

Dirigido por
LUIS ORSETTI

Consideraciones sobre la ejecución, de Luis Orsetti

2

Conferencia:

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1940
del
Dr. JUAN LAZARTE

3

LA NUEVA BABILONIA
(La Comuna de París)
8 actos
Película Sovkino

Dirección:
Kozintsev y Trauberg
Intérprete:
Elena Kusmina

CONFERENCIA
de Juan Lazarte

a realizarse el

JUEVES 20 de Octubre

a las 21 horas en punto, en la Casa del Pueblo

RIVADAVIA 2150

por **NERVIO** *quincenal*

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

Revista Mensual

Red. y Adm.: VERA 572

Administrador: S. KAPLAN

☆

SUBSCRIPCION ANUAL:
ARGENTINA ..... $ 2.50
EXTERIOR ..... 1 Dólar

No se devuelven originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Colaboradores

Agenor Argüello (El Salvador).

Leónidas Barletta. — Antonio Barrot. — Prof. Camilo Berneri. (París). — Carlos Brandt (Nueva York). — Herminia C. Brumana. — Prof. Francisco C. Bendicente.

Edgardo Casella. — E. Centrón. (Montevideo).

Hem Day (Bruselas). — Manuel Domínquez (Montevideo).

Luigi Fabbri (Montevideo). — Luce Fabbri (Montevideo). — Pedro Fleitas. — Prof. Pedro B. Franco. — Jorge R. Forteza.

Pedro Godoy. — Prof. César Godoy Urrutia (Santiago de Chile). — Héctor González Areosa (Montevideo). — Prof. Rafael Grinfeld. — Juan Guijarro. — Juan Gorodisky.

Prof. Anfonso L. Herrera (México). — Jorge Hess.

Costa Iscar.

María Lacerda de Moura (Brasil). —Dr. Juan Lazarte. — Gastón Leval. — Prof. José M. Lunazzi.

Haydée Maciel. — Juan D .Marengo (Tucumán). — Aaron Morozoff. — Lidio G. Mosca.

Dr. Max Nettlau (Viena).

Luis Orsetti.

José Portogalo. — Dr. Isaac Puente (España). — D. Armando Panizza. — E. Pichón Riviere. — Ricardo E. Pose. — Mario Panizza. — Julio E. Payró.

Luis Reissig. — Eugen Relgis (Bucarest). — Han Ryner (París). — Rudolf Rocker (Berlín).

Hugo Treni (Montevideo).

A. Vázquez Escalante.

Alvaro Yunque.

Ilustradores

Justo Balza. — Dirk Kerst Koopmans. — Kras. — Julio Orione. — José Planas. — León Poch. — Pablo Siena. — Mario Venturi.

Necesitamos agentes y paqueteros en el Interior y Exterior

Ediciones NERVIO

Cuadernos AHORA

Estudio de los Problemas de la Reconstrucción

1

Dr. Juan Lazarte

LA REVOLUCION SEXUAL DE NUESTRO TIEMPO

2

Prof. Francisco C. Bendicente

Apuntes geográficos para una ECONOMIA RACIONAL ARGENTINA

3

Manuel Villar

CONDICIONES para la REVOLUCION en AMERICA

4

Dr. Juan Lazarte

LA PSICOSIS BELICA EN AMERICA

Prólogo de Jorge F. Nicolai

5

Diego Abad de Santillán

LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA MISION DEL PROLETARIADO

Aparecerá el 1º de Noviembre.

64 Páginas

20 Centav.

Incitación al Socialismo

de

Gustav Landauer

Traducción directa del alemán de

D. Abad de Santillán

Obra largamente esperada en los ambientes de izquierda de lengua castellana, por su positivo valor de reconstrucción socialista y certera y sólida crítica del marxismo.

Aparecerá

en estos días editada por

NERVIO

R. LOTITO

Masaje y gimnasia médica. — Sol, alimentación racional, etc.
Tratamiento natural del estreñimiento

MALABIA 1540 — Martes y Jueves, de 8 a 11